

PEDAGOGIA LABORAL
LA FORMACION EDUCATIVA PARA EL DESARROLLO AGRICOLA EN EL
ESTADO SOBERANO DE BOLIVAR A FINALES DEL SIGLO XIX (1880 - 1890)

ANA VERLY GOMEZ HERNANDEZ
Tesis para optar al título de Historiadora

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS D.T. y C.

2013

PEDAGOGIA LABORAL
LA FORMACION EDUCATIVA PARA EL DESARROLLO AGRICOLA EN EL
ESTADO SOBERANO DE BOLIVAR A FINALES DEL SIGLO XIX (1880 - 1890)

ANA VERLY GOMEZ HERNANDEZ

TRABAJO PRESENTADO, COMO REQUISITO PARA OBTAR EL TITULO DE
HISTORIADORA

ASESOR
Jairo Álvarez

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS D.T. y C.

2013

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar a Dios por poner en mi camino personas con un gran corazón y bondad como Donaldo Acendra Navarro, quien me enseñó que en la vida todo se puede y que nada es imposible. A mi familia quienes me ayudaron e impulsaron a superar todos los sobresaltos y estimularme durante mi formación académica.

A mis queridos tíos María Olascuaga y Argenis Castellanos, por ser pioneros en mi vida, siempre les estaré eternamente agradecida por su incansable contribución. Por último y no menos importante a un gran maestro Jairo Álvarez, por sus observaciones, sugerencias y contribuciones al haberme cedido importantes fuentes de consultas.

PEDAGOGIA LABORAL
LA FORMACION EDUCATIVA PARA EL DESARROLLO AGRICOLA EN EL
ESTADO SOBERANO DE BOLIVAR A FINALES DEL SIGLO XIX (1880 - 1890)

ANA VERLY GOMEZ HERNANDEZ



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA

2013

RESUMEN

En este artículo se propone analizar el papel de la educación en la formación del Estado de Bolívar en torno al desarrollo agrícola a finales del siglo XIX (1880 - 1890), para su estudio se tomó Prensa, Informes de los Gobernadores y otros escritos de Archivo Histórico de Cartagena, que nos permitieron ver las características educativas y económicas de los bolivarenses y el actuar del presidente de los Estados Unidos de Colombia Rafael Núñez. Asimismo, exploraremos los mecanismos de esparcimiento de los nuevos saberes agrícolas, como lo fueron instituciones como la Gaceta Agrícola. Por otra parte, mostraremos el nacimiento de una nueva práctica económica que posteriormente sería la principal actividad dinamizadora de la economía bolivarense.

Palabras Claves: Rafael Núñez, Instrucción, Agricultura, Ganadería, Baldíos.

This article seeks to analyze the role of education in shaping the the Sovereign State of Bolívar around agricultural development in the late nineteenth century (1880 - 1890), for study took Newspapers, reports and other written Governors Historical Archive Cartagena, which allowed us to see the educational and economic characteristics of the bolivarenses and acting President of the United States of Colombia Rafael Nunez. We will also explore the mechanisms of spreading new agricultural knowledge, as were institutions like the Agricultural Gazette.

Keywords: Rafael Nuñez, Education, Agriculture, Livestock, Barrens.

INDICE

	Pagina
Introduction -----	7
La economía, política y educación de la sociedad colombiana durante el siglo XIX -----	11
El ideal Nuñista: fomentar la actividad para la transformación de la economía nacional -----	18
Características del Estado Bolivarense en el siglo XIX: territorio, vías de comunicación, población, Finanzas e Inversión, y políticas educativas de Núñez -----	26
La Junta Central y el periódico la Gaceta Agrícola métodos de afianzamiento -----	46
La ganadería: Nueva actividad para el impulso de la economía bolivarense -----	49
Conclusiones -----	58
Bibliografía -----	60

Introducción

La Colombia del siglo XIX se caracterizó por mantener una economía agraria deficiente debido a las desventajas de los métodos de explotación, la injusta distribución de terrenos y a que la población en su mayoría dedicada a ella, solo poseía conocimiento transmitido tradicionalmente. No se habían constituido muchos centros de formación superior y los pocos espacios a la que pudiesen acceder los campesinos con solo saber leer y escribir no eran considerados porque las elites detentaban las mejores oportunidades. El 8 de Abril de 1880 Rafael Núñez fue declarado presidente de los Estados Unidos de Colombia y así mismo, pronunció su propósito nacional: desarrollar los mercados regionales implementando un modelo agroexportador estable en el que se incorporara la población rural, brindándole oportunidades para que invirtieran en sus cultivos y, a su vez, alcanzarían niveles de producción masivos, dejando claro que el liberalismo económico imperaría obedeciendo las leyes de los mercados internacionales.

Ahora bien, dentro de las características que generalizaron la región costeña desde siglos anteriores fue su aislamiento geográfico con respecto a los demás estados colombianos, dado a la inexistencia de vías de comunicación y por ende un mercado interno constituido como tal, desconociendo así importantes intercambios. El presente artículo está encaminado

a conocer las características y condiciones del Estado Soberano de Bolívar en la formación de una economía sostenida por la agricultura, actividad que tradicionalmente lo identificaba. No obstante, la producción de sus terrenos era poca en comparación con lo que se debía producir para suplir las necesidades de los grandes mercados. Por lo que el regenerador Núñez, manteniendo la idea esencial de la educación para impulsar el desarrollo regional costeño, y posteriormente el nacional, enfocó la educación como un interaccionismo entre las habituales asignaturas de la escuela, es decir, lenguaje, ciencias y matemáticas y los conocimientos agrícolas del campesino. Este último, exponía sus saberes acerca de la siembra y podía recibir nueva información que le permitiera extender sus cultivos con mayor envergadura.

El estudio del desarrollo de la educación en Colombia ha sido “construida por historiadores, no por pedagogos y maestros, pues estos no van más allá de los textos actuales”¹. Renán Silva uno de los exponentes que plantea la lucha partidista entre las elites y como muchas veces el pueblo terminaba inmiscuido, además reseña el papel del movimiento regenerador en la educación de Colombia² y las diferentes reformas educativas en este siglo. Para Frank Safford resulta claro el interés por dar a las nuevas generaciones una instrucción práctica que fuera útil socialmente, más allá de lo tradicional³

¹ Luis Alarcón Meneses. “*Patria, Libertad y Ciudadanía. El Discurso Republicano en los libros escolares durante el radicalismo*”. En: Revista Historia Caribe. Barranquilla. Univ. Del Atlántico/Mincultura. Vol. II. No. 5. 2000 p 53-69.

² Además del artículo de Silva ya citado, también ver: SILVA, Renán. “*La Educación en Colombia. 1880-1930*”. En: Nueva Historia de Colombia, Bogotá. Planeta. 1991. p 67- 70.

³ Frank Safford, “*El Ideal de lo Práctico: “El Desafío de formar una elite técnica y empresarial en Colombia*”. Bogotá, Universidad Nacional. El Ancora Editores. 1989.

Desde el punto de vista metodológico se acudió al Archivo Histórico de Cartagena y en él se consultaron Informes de los Gobernadores y prensa como el de Diario de Bolívar, en donde se expresaba la situación en las que se encontraban las provincias del estado bolivarense y las reformas que Núñez notificaba para impulsar el país. En cuanto la Bibliografía el texto está sustentado en estudios acerca del regente Rafael Núñez, Eduardo Posada Carbo “El Caribe Colombiano, una historia regional 1870 -1950”⁴, en lo referente a la educación Adolfo Meisel Roca “El sueño de los Radicales y las desigualdades regionales en Colombia: La educación de calidad para todos como política de desarrollo territorial.”⁵ Otro es el de Irene Salazar y María Teresa Ramírez. “El surgimiento de la educación en Colombia, ¿En qué fallamos?”⁶, en lo que respecta al estado bolivarense Alberto Wong Hiu, Roicer Flórez y Sergio Solano De las Aguas⁷ han trabajado algunas variables; económica financiera y empresarial durante el siglo XIX en dicho estado soberano.

Para una mejor comprensión este artículo se ha estructurado en 5 partes; En la primera *La economía, política y educación de la sociedad Colombiana durante el siglo XIX* señala los

⁴ Eduardo Posada Carbo. El Caribe Colombiano. Una historia Regional (1870 - 1950), Bogotá, Banco de la Republica, El Ancora editores, 1998. Otros; “El Rafael Núñez. el Caribe Colombiano y el orden nacional. En Revista Aguaita N° 2 Cartagena 1999, p. 8-22”. “Bongos, Champanes y Vapores en la Navegación Fluvial Colombiana”, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, N° 21, Barranquilla, 1989. “La Hacienda Berastegui. Notas para una historia rural de la costa Atlántica”, en *Huellas*, N° 17, Barranquilla, Universidad del Norte, 1986. Eduardo Posada Carbo, Haroldo, Calvo Stevenson (Ed) Cartagena de Indias en el siglo XIX. “Núñez y Cartagena en la política nacional 1886-1894” Bogotá 2002, pp. 37- 77

⁵ Adolfo Meisel Roca, “El sueño de los Radicales y las desigualdades regionales en Colombia: La educación de calidad para todos como política de desarrollo territorial”, en *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, Cartagena, Banco de la Republica – Centro de Estudios Económicos regionales (CEER).

⁶ Irene Salazar y María Teresa Ramírez. “El surgimiento de la educación en Colombia, ¿En qué fallamos?”, en María Teresa Ramírez y Meisel Roca *Economía Colombiana del siglo XIX*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica- Banco de la Republica, 2010, p. 435

⁷ Alberto Wong Hiu, La finanzas en el estado soberano de Bolívar (1857- 1886) en <http://estadosoberanodebolivar.blogspot.com>. Roicer Flórez Bolívar, *El uso privado de la autoridad pública en la Provincia de Cartagena 1863 -1878*, Tesis de Maestría en Historia. Universidad Pedagógica y Tocológica de Cartagena (sede Tunja), universidad de Cartagena, Cartagena, 2002, pp.

rasgos que marcaron e impidieron la consolidación de una nación provista de unidad y progreso: el impacto de las guerras civiles, la forma en que se concebía la educación, la deficiente red de caminos y los medios de comunicación, impedimentos del avance nacional. Una segunda parte *el ideal Nuñista: fomentar la actividad para la transformación de la economía nacional*; nos muestra el principal ideal del modelo político de Rafael Núñez su nueva concepción de la nación y algunas reformas que posteriormente impulsarían la economía. Luego en el tercer punto *Características del Estado Bolivarense en el siglo XIX: territorio, vías de comunicación, Finanzas e Inversión, y las políticas educativas de Núñez* aquí se habla detalladamente del estado bolivarense y como a pesar de su lejanía influenciaba en los principales centros de comercio a través del Canal del Dique, y como Núñez, hace que las provincias costeñas sean protagónicas a finales de siglo. La cuarta parte *La formación educativa en función del desarrollo del Estado*, en este punto explicamos el uso de la educación como instrumento para el desarrollo económico y social de la región, con medios de afianzamiento como la Gaceta Agrícola que contribuyeron a un mayor conocimiento de las tácticas agrícola. Por último, y no menos importante *La ganadería: Nueva actividad para el impulso de la economía bolivarense*, aquí se destaca el nacimiento la Ganadería como explotación intensiva, es decir, una industria que permitió cobijar mayor cantidad de terrenos dedicándolos a la producción de ganado y cultivos, dándole doble uso a los terrenos.

1. La economía, política y educación de la sociedad colombiana durante el siglo XIX

La población del siglo XIX “se dedicaba esencialmente a las faenas agrícolas y sus gentes daban una gran importancia al trabajo artesanal, erigida como la segunda ocupación básica de la economía colombiana”⁸; no obstante estuvo por décadas condicionado por contradicciones, enfrentamientos ideológicos y políticos, por décadas. La guerra de los “supremos” (1839-1842) y la guerra civil de 1876-77, “contribuyeron a resquebrajar el normal funcionamiento de la economía agraria”⁹ provocando la desvinculación del intercambio entre los principales centros de comercio, los cuales en ese entonces eran: la *Caucana* con su centro en Popayán, la *Antioqueña* con su centro en Medellín, la del interior con su centro en Bogotá y la *Costeña* con su centro en Cartagena y Barranquilla”¹⁰.

El impacto de los combates¹¹ dejaron una “gran destrucción de vidas humanas, ganados y bestias de carga y generaron además un desorden crónico de tipo económico y comercial que interrumpió en varias ocasiones el desarrollo económico ordinario e hizo relativamente

⁸ Hermes Tovar Pinzón, *Que nos tengan en cuenta, Colonos , Empresarios y aldeas: Colombia 1800 – 1900*, Colombia, Tercer Mundo Editores, 1995, p. 32

⁹ Salomón Kalmanovitz, *Economía y Nación, Una breve Historia de Colombia*, Colombia, Siglo XIX editores, 1986, p. 137

¹⁰ Marcos Palacios, *Colombia país fragmentado, sociedad dividida. Su historia*, Bogotá, editorial Norma, 2002, p. 465

¹¹ Ver: William Ramírez Tobón, "Violencia, guerra civil, contrato social", en Varios autores, *Colombia cambio de siglo. Balances y perspectivas*, IEPRI - Planeta, 2000, pág. 46. Luis Javier Mesa, *Ganarse el cielo defendiendo la religión. Guerras civiles en Colombia 1840 – 1902*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2005, pp. 499. Indalecio Lievalto Aguirre, *Los grandes conflictos sociales y económico de nuestra historia. Tomo II*, Bogotá, Imprenta Nacional. Colombia, 1996, pp. 140

riesgosa la inversión en agricultura en regiones como la sabana de Bogotá y el Valle del río Cauca”¹².

De igual manera, afecto rotación de productos agrícolas dejándolas relegadas solo al intercambio local por ejemplo el café, fue impulsado por terratenientes en “Santander (desde 1840), Cundinamarca y Tolima (desde 1870) y Antioquia (desde 1880). En lo que es hoy el Departamento de Santander del Norte, los comerciantes de Cúcuta, que tenían estrechas relaciones con el mercado de Venezuela”¹³ quedaron confinados al intercambio local, perdiendo casi en su totalidad conexión entre las regiones y los países con los que se comercializaba.

En cuanto a las vías había “muy pocas carreteras, que en su mayoría eran caminos de herradura, los cuales se encontraban en pésimas condiciones.”¹⁴ y como consecuencia las regiones estaban aisladas, los centros urbanos desconectados y solo se apreciaban los elevados costos de transporte divisores de “los mercados de productos agrícolas, [los cuales] raras veces se negociaban por fuera de las zonas vecinas a su producción”¹⁵. Y las pocas transacciones que se lograban “movilizar a largas distancias eran mercancías de muy alto valor intrínseco, como el oro y los textiles”¹⁶ llevados por aquellos que sustituyeron a

¹² *Ibíd.*

¹³ Salomón Kalmanovitz, “la inserción de la economía colombiana en el mercado mundial” en *Economía y Nación*, *Óp. Cit.*, p. 177

¹⁴ María Ramírez “Efectos de eslabonamientos de la infraestructura de transporte sobre la economía colombiana” en *Economía Colombiana del siglo XX: Un análisis cuantitativo*, Colombia, Banco de la República y Fondo de Cultura económica, Bogotá, 2010, p. 7

¹⁵ Hermes Tovar Pinzón, *Que nos tengan en cuenta, Colonos, Empresarios y aldeas*, *Óp.*, cit., p. 164

¹⁶ *Ibíd.*

las bestias de carga, “una población negra más bien levantisca”¹⁷, que trabajaban la mayoría de las veces en épocas del año donde el transporte en mula era muy costoso, bien fuera por la distancia, el levante de montaña o “en las estaciones lluviosas, los caminos de herradura se volvían resbalosos y sobre todo en los caminos de montaña, había el peligro de que las mulas cayeran por la trocha y rodaran por una pendiente o una barranca”¹⁸. No obstante, aunque existían levanta cargas el proceso de transporte de muchos productos no llegaban a su fin, pues, desde el inicio del viaje las mercancías estaban a expensas no solo de las inclemencias del clima sino también de los ríos y los caminos.

La circulación por las vías que entrelazaban las regiones con el centro del país eran complicadas y llevaba mucho tiempo atravesarlas. Por ello, se utilizó “el río Magdalena [quien] se había convertido en el reto principal para la introducción de mercancías al interior”¹⁹. En él se utilizaron medios de transporte llamados “los Bongos y champanes impulsados por remos, pértigas”²⁰, contruidos por los pobladores con madera de los árboles²¹, pero su utilidad y durabilidad eran escasas, no obstante, fueron el único medio marítimo accesible desde 1849, pues los barcos a vapor eran muy costosos. La conexión constantemente entre los caminos y ríos entre sí, no se establecieron ocasionando en la

¹⁷ Hermes Tovar Pinzón, *Que nos tengan en cuenta, Colonos, Empresarios y aldeas*, Óp., cit ., p. 164

¹⁸ Frank Safford, “El problema de los transportes en Colombia en el siglo XIX” en María Teresa Ramírez y Meisel Roca, *Economía Colombiana del siglo XIX*, Colombia, Banco de la Republica, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 524

¹⁹ *Ibíd.* ., p. 164

²⁰ Hermes Tovar Pinzón, *Que nos tengan en cuenta, Colonos, Empresarios y aldeas*, Óp., cit ., p. 164

²¹ Mirar Eduardo Posada Carbo, “Bongos, Champanes y vapores en la navegación fluvial colombiana del siglo XIX” en *Boletín Cultural y bibliográfico*, N°21, los Bongos, Champanes y vapores se enfrentaban a las bajas corrientes y árboles, ramas que quedaban sumergidas en lo profundo que las atascaban por semanas.

distribución de los cultivos agrícolas y demás productos un dinamismo deficiente y “no entraban en los circuitos comerciales o solo se transaba en los mercados locales”²².

Ahora bien, a mediados del siglo XIX el ambiente nacional permaneció estático en la mayoría de sus temas referentes económicos; las exportaciones, los medios de transporte, vías de comunicación y la instrucción pública. No obstante, a finales de dicho siglo los liberales radicales emprendieron una guerra contra la iglesia para establecer una “educación liberalizada” que pretendió cambiar la visión del mundo, el cual era visto solo a través de las arraigadas creencias religiosas. Dicha cambio fue impulsado por aquellos que creyeron que

... fomentándola a través de diversos medios, podían hacer que los sujetos de la época comprendieran su realidad a través del conocimiento que se impartía en la escuela, un conocimiento renovado que iba más allá de lo que los sacerdotes y gobiernos anteriores habían logrado, pues la educación se caracterizaba porque los estudios carecían de control, las escuelas eran insuficientes y estaban mal dotadas, los maestros no tenían preparación y apenas recibían ingresos...²³

Esa fue la primera vez que unos intelectuales se empezaron a preocupar de la realidad social, los liberales hicieron esfuerzos significativos para transformar el país crearon escuelas, incrementaron la educación primaria, secundaria, normalista técnica y superior, transformando prácticas y contenidos de enseñanza. Toda esta prosperidad debía prolongarse en las posteriores generaciones, sin embargo, complicaciones como las que se vieron en los años venideros cambiaron la perspectiva del país y por más que la labor de los

²² Hermes Tovar Pinzón, *Que nos tengan en cuenta, Colonos, Empresarios y aldeas*, Óp., cit ., p. 172

²³ María del Pilar Monroy Merchán. La causalidad en la reforma educativa en Colombia a finales del siglo XIX, en <http://www.uel.br/grupo-estudo/processoscivilizadores/portugues/sites/anais/anais11/artigos/42%20-%20Monroy.pdf> fecha de consulta 9 de febrero del 2012, p. 1

liberales radicales se trató de culminar su totalidad había múltiples tropiezos para aquellos que quisieron estudiar.

Las causas que afianzaban el analfabetismo en las escuelas se debieron a las pocos recursos invertidos en la instrucción pública, a pesar de que las rentas fueron recolectadas por las autoridades competentes y a su vez entraban en los gastos públicos, pero fueron desviadas a la financiación de la guerra y aumentaron “la escasez de textos manuales y útiles escolares [que] impidieron mejorar la calidad educativa del país”²⁴ además, los docentes fueron despedidos y muchos centros clausurados. Asimismo, el impedimento de los muchos pobladores que “veían el costo en que podrían incurrir si estos dejaban de laborar por ir a estudiar, debido, en parte, a que los niños campesinos eran mano de obra (...), la cual ayudaba al sustento de las familias”²⁵. Esta idea aunque errante en la concepción de los colombianos era la que primaba en sus mentes y se ponía en práctica al no permitir la asistencia de los niños a las escuelas para que trabajaran en las pequeñas parcelas o grandes haciendas locales.

Las guerras civiles “constituyeron uno de los mayores obstáculos para el desarrollo del sistema educativo”²⁶ provocaron la deserción de los estudiantes impidiéndoles frecuentar la escuela, pues muchas de las infraestructuras fueron “destruidas y los gastos de instrucción pública fueran suspendidos. Muchos niños debían abandonar las escuelas (...) porque estas

²⁴ Hermes Tovar Pinzón, *Que nos tengan en cuenta, Colonos, Empresarios y aldeas*, Óp., cit., p. 437

²⁵ Irene Salazar y María Teresa Ramírez. “El surgimiento de la educación en Colombia, ¿En qué fallamos?”, en María Teresa y Meisel Roca *Economía Colombiana del siglo XIX*, Op, cit., p. 28

²⁶ *Ibíd.*, p, 435

eran destruidas o clausuradas, o por la falta de maestros”²⁷. Otro elemento fue el que Irene Salazar y María Teresa Ramírez califican como el deber moral de los niños y jóvenes quienes preferían “reemplazar a sus padres en sus labores y proveer el sustento de la familia, mientras que los padres se encontraban en la guerra”²⁸.

Ahora bien, los docentes a quienes por la ubicación de las escuelas en relación con los centros urbanos no acudían o renunciaban, situación que llevo a consentir personas con apenas la básica formación académica necesaria para que aleccionaran a los niños. Otros impedimentos en el desarrollo de educación nacional fue la difícil topografía, entorpeciendo el acceso a las escuelas de aquellos ubicados fuera de las veredas.

... que muchos niños quedaran sin acceso a la educación. Debido a las malas condiciones de transporte, era muy difícil y costoso que un niño pudiese movilizarse de las zonas rurales a las urbanas para recibir educación. Este factor era tan importante, que incluso en la legislación de 1842, se estableció que se excluía de la obligación de enviar los niños a la escuela a las familias que vivían a más de media legua de distancia de la escuela, y a los que tuvieran que pasar por ríos y otras barreras geográficas que hicieran peligroso el traslado de los niños de sus casas a sus escuelas²⁹

Todas las problemáticas que sacudieron el desarrollo nacional, debían ser enfrentadas por los gobiernos que sucedían los anteriores y estos debían emprender reformas que facilitarían transformar la economía y la debida tecnificación de la población para llegar a la modernización. Dicho objetivo sería tomado dentro de los planes del regenerador Rafael Núñez como presidente los Estados Unidos de Colombia retomo el proyecto de nación

²⁷ Irene Salazar y María Teresa Ramírez. “El surgimiento de la educación en Colombia, ¿En qué fallamos?”, en María Teresa y Meisel Roca *Economía Colombiana del siglo XIX*, Óp., cit., p. 438

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ Irene Salazar y María Teresa Ramírez. “El surgimiento de la educación en Colombia, ¿En qué fallamos?”, Óp. Cit., p. 440

basado en un plan de enseñanza nacional unificada. Con la reforma de los liberales radicales, se pretendió eliminar el antiguo modelo memorístico y sustituirlo por un sistema más tecnificado para incurrir en las áreas más débiles de la sociedad y estando esta más capacitada se lograría mejorar la economía, todo esto fue pensado y se intentó llevar a cabo al expedir

El Decreto Orgánico de 1° de noviembre, el cual buscó la organización de un sistema de escuelas públicas, laicas y gratuitas. (...) [Además se hicieron] negociaciones con el gobierno alemán para la contratación de una misión de maestros de escuela que vinieran a establecer, en cada uno de los nueve estados federales que tenía la República, una escuela normal donde instruyeran, en métodos pedagógicos modernos, los nuevos maestros que le darían una educación de calidad a los niños colombianos.³⁰

En suma, fueron muchos los elementos que desfavorecieron el progreso nacional, las guerras civiles, vías de comunicación y transportes, pero fue la insuficiencia educativa de la sociedad que impidió el establecimiento de una civilización basada en conciencia nacional, el progreso y la unidad,³¹ arraigando “desigualdades sociales, étnicas y regionales en la distribución de la riqueza y las oportunidades, fueron otras [de las] razones adicionales y muy importantes”³².

³⁰ Adolfo Meisel Roca, “El sueño de los Radicales y las desigualdades regionales en Colombia: La educación de la calidad para todos como política de desarrollo territorial”, en *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, Cartagena, Banco de la República – Centro de Estudios Económicos regionales (CEER), p. 8, Ver Miguel Urrutia, “La educación y la economía colombiana” en *Cincuenta años de desarrollo económico colombiano*, Bogotá, La Carreta, 1979. María Ramírez y Juana Téllez, “La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX”, en *Economía Colombiana del siglo XX: un análisis cuantitativo*, ed. James Robinson y Miguel Urrutia, Banco de la República y Fondo de Cultura Económica, 2007

³¹ Ver Hernán Henao Delgado “Los laberintos de la guerra: Utopías e incertidumbres sobre la paz”, en Guillermo Hoyos Vásquez, *Tiene patria la razón*, Bogotá, Centro editorial Javeriano, pp. 271 – 335 y Beatriz Gonzales Stephan, Javier Lasarte, Graciela Montalvo y María Julia Daroqui, *Esplendores y miseria del siglo XIX, Cultura y Sociedad en América Latina*, Venezuela, Monte de Ávila editores Latinoamericana. Ediciones de la Universidad de Simón Bolívar.

³² Adolfo Meisel Roca, “El sueño de los Radicales y las desigualdades regionales en Colombia, Óp. cit ., p. 9

2. El ideal Nuñista: fomentar la actividad para la transformación de la economía nacional

Para Jaime Jaramillo y Jesús Antonio Bejarano es indiscutible que la agricultura después del oro y otros metales preciosos (durante la colonia) fueron la fortaleza económica nacional, tanto para las familias campesinas como para los grandes empresarios³³. Se destaca la producción de café durante el siglo XIX y XX, el cual se producía en la franja oriental, concretamente en los valles cercanos a Cúcuta, luego se desarrolló hacia el sur y 1850 en adelante, en las haciendas de Cundinamarca en donde se originaron nuevos cultivos hacia el río Magdalena. De igual forma se inició un desarrollo en occidente mediante la explotación de pequeñas parcelas y siguió siendo sobresaliente hasta finales del siglo XIX. No obstante, decayó en el mercado internacional, tenían contrincantes como Brasil y Centroamérica que también exportaban al mercado europeo, ocasionando la pérdida de grandes cantidades de café y por consiguiente se iniciaron actividades para organizar otros cultivos en grandes extensiones.

Hacia 1850 ya se presentaban los vientos modernizadores en Sudamérica y con ella la construcción de los estados nacionales adaptados al mercado externo, es decir, integrados por una economía abierta sustentada en la producción constante para suplir las demandas que día a día surgían. Rafael Núñez vio en sus viajes a Europa el desarrollo de grandes naciones y a su llegada a los Estados Unidos de Colombia, ejerció la presidencia del senado

³³ Ver: Jaime Jaramillo Uribe, "Nación y Región en los orígenes del Estado nacional en Colombia". En: *Ensayos de Historia social. Obras completas de Jaime Jaramillo Uribe*. Bogotá: Coed: Ceso-Uniandes/Banco de la República y otros, 2001, pp. 262-279. Jesús Antonio Bejarano, *El siglo XIX en Colombia, visto por historiadores colombianos*, Medellín, 1977, p. 12

en 1878 y desde allí marco la génesis de lo que posteriormente sería el Proyecto regenerador.

En su primer mandato como presidente Rafael Núñez anunció en su discurso cambios en toda la estructura nacional; mejoras técnicas en la explotación de los cultivos, vías de comunicación para aumentar la dinámica del comercio interno para la consolidación de una economía organizada y con ella la construcción de la nación para abandonar el sistema colonial que por años ocasionó el descenso económico y dar paso a los elementos modernizadores que lograrían la ampliación comercial³⁴. Así, en abril de 1880 cuando empieza su primera administración Núñez, en su alocución de posesión se evidenció un programa de renovación del espíritu nacional y una invitación al trabajo.

Advirtió, sin reticencias, que había llegado para el país *su hora de transición*³⁵, porque creía firmemente que el país poseía todos los elementos para el engrandecimiento agrícola. Del campo se podía extraer lo incontable pero se encontraba inactivo y su magnificencia se daría abriendo nuevos territorios inactivos a la acción creadora del trabajo, creando “(...) técnicas y de obras de infraestructura adecuadas a la explotación de los recursos naturales”³⁶. Poniendo los terrenos baldíos que yacían en grandes proporciones “por si solas, por inmensas que [fuesen] nada valen, sino se cultivan y aprovecha su fertilidad, y

³⁴ Darío D. Barón, “Economía, Geografía y Café en los Andes Occidentales en Colombia” en <http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER-123.pdf>, fecha de acceso 19 de Septiembre de 2012, p. 4

³⁵ Alfredo Vásquez Carrizosa, “El estado fuerte d 1886” en *El poder presidencial en Colombia, La crisis permanente del derecho constitucional*, Bogotá, Sociedad de ediciones internacionales S. R. L., 1979, p. 181

³⁶ *Ibíd.*, p, 63

riqueza haciéndolas producir³⁷. Poniéndolas a disposición para la construcción de nuevos caminos y darlas a manos campesinas que formara “una economía agraria tanto para fortalecer una integración comercial regional como para vincularse al mercado internacional”³⁸.

El presidente Núñez tenía plena conciencia de que la obstrucción del progreso agrícola se debía a la proliferación de los terrenos baldíos en manos diferentes a las estatales. Por lo que estimularon normas para los latifundios infructíferos eliminando las formas de propiedad comunal, individual o civil en estado de abandono sin ofrecer algo a la economía, por lo que se dio paso a la apropiación de las tierras que eran acaparadas y sujetarlas a mandato estatal; los terrenos indígenas poseían dicha condición, por consiguiente, la usurpación gubernamental no se hace esperar, tal es el caso de los Yati en el Estado soberano de Bolívar, dicha “propiedad comunal ya era una traba mayor en la libre circulación tierras y que, por lo tanto, se oponía al desarrollo de la producción (...)”³⁹

La intención del gobierno regenerador era concebir una nación⁴⁰ basada la construcción de una “Republica Unitaria”; a través de leyes y artículos consignados que crean los

³⁷ Antonio De Narváez y La Torre, José Ignacio De Pombo, *Escritos de dos economistas coloniales*, Bogotá, Banco de la Republica, 1965, p. 35

³⁸ Sandra Calvo Hoyos, *Regionalismo y poder político en el Estado en el Estado Soberano de Bolívar 1858 – 1886*, Cartagena, 2002, p. 48 Tesis de pregrado, Universidad de Cartagena, 2007

³⁹ Salomón Kalmanovitz, “El régimen Agrario durante el siglo XIX en Colombia”, en *Nueva Historia de Colombia*. Volumen 2. Bogotá. Colcultura. 1979. p.105

⁴⁰ Los fenómenos de una nación se configuraban a partir de resignificaciones que se daban a lo largo del tiempo: la noción de nación fue pensada en la colonia desde una perspectiva natural, después geográfica, institucional y no es sino a finales del siglo XIX cuando tiene una connotación político –cultural. María Elena Erazo, *construcción de la nación colombiana, n°11, 2008*, p. 38

mecanismos necesarios para la construcción de una República Homogénea”⁴¹. Teniendo en cuenta el ideal de nación, Núñez se dispuso a transformar el estado bajo la promulgación de un estado moderno y progresista. Creando nuevas normas dirigidas a la consolidación agrícola, actividad que por siglos se dio de forma tradicionalista con pequeñas producciones, pero había que dirigirlo a grandes cultivos y para lograrlo emprendió una labor para descubrir cada una de “las necesidades de los productores, sus vocaciones productivas”⁴² para “organizar la economía nacional y orientar, por ejemplo, el sector agrario hacia aquellos productos que ofrecieran mejores perspectivas de desarrollo”⁴³. Esta forma de concebir el estado como “un mercado, es decir, relaciones capitalistas, disminuyó el reconocimiento de la nación por sus virtudes patrióticas (valores y símbolos) como comúnmente se había hecho en casi toda Latinoamérica que permitían legitimar el estado”⁴⁴.

En su segunda administración en 1884 cuando Núñez reafirmo “su credo político sin ocultar la necesidad de acometer la reforma que él califica de *revolución técnica*”⁴⁵, ampliación agraria, creación y organización de centros de enseñanza y experimentación con nuevos cultivos para generar multiplicidad industrial en la construcción de un estado moderno y progresista. Para ello, incluye dentro de la dinámica productiva a aquellos

⁴¹ María Elena Erazo, *construcción de la nación colombiana* Óp., cit., p. 40

⁴² José Gamarra, “Pobreza rural y la transferencia de tecnología en la Costa Caribe Colombiana” en *Documentos de Trabajos, sobre Economía Regional*, Cartagena de Indias, Banco de la República y CEER (Centro de estudios económicos generales), 2007, p. 35

⁴³ Hermes Tovar Pinzón, “la lenta ruptura con el pasado colonial 1810 - 1850”, en José Antonio Ocampo *Historia económica de Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo editores- fedesarrollo, 1988, p. 91

⁴⁴ Oscar Oszlak, *Formación histórica del estado en América Latina: Elementos teórico – metodológicos para su estudio*, CEDES, volumen 1, 1978, p. 18. Ver CONSTITUCION POLITICA DE COLOMBIA DE 1886, en <http://www.alcaldiadebogota.gov.co/sisjur/normas1.jsp?i=7153#16> fecha de consulta 13 de Agosto de 2012

⁴⁵ *Ibíd.* ., p. 184

sectores que se mantuvieron inmersos, pero con poca representación, es decir, los campesinos. Dicho de otro modo,

... el país entro en un proceso de consolidación y expansión de su frontera agrícola, [y llegar a] zonas agotadas, de unidades estrechas y de mercados inelásticos, [y así] saldrían los colonos ansiosos por encontrar opciones para su afán de bienestar personal y familiar⁴⁶

La industria agrícola tomo un nuevo giro de autoconsumo a producciones magnas, brotaron actividades como la ganadería, algunas ciudades perderían su dominio y otras tomarían poderío, gracias a su poderío político. Por su parte, a las empresas extranjeras se les cobrarían impuestos y aranceles aduaneros por las importaciones.

Creo entidades bancarias como el Banco Nacional en 1880, también en 1882 el Banco de Cartagena, Popular en Bolívar y el Banco Unión, con la intención de dar crédito a la población en general: terratenientes y campesino, quienes consiguieron prestamos muy baratos para inversión en las actividades productivas propias de cada región como el café o en nuevas industrias que promuevan la economía nacional. Al mismo tiempo, se elevaron “los derechos aduaneros, y las dificultades fiscales que habían heredado los gobiernos de la regeneración, forzaron aún más al gobierno a mantener un sistema de altas tarifas aduaneras”⁴⁷, deteniendo la competencia entre los productos nacionales y extranjeros dentro del país.

⁴⁶ Hermes Tovar Pinzón, *Que nos tengan en cuenta, Colonos, Empresarios y aldeas*, Óp., cit ., p. 33

⁴⁷ Jorge Orlando Melo, “La evolución económica de Colombia 1830 – 1900”, en *Nueva historia de Colombia*, tomo 2, Bogotá, editorial Planeta, p. 83

La tierra fue esencial en el establecimiento de la agricultura como el elemento que lograría el desarrollo nacional. Desde esta última se dieron múltiples conflictos, los cuales se han registrado desde el siglo XVI, Según lo afirma Adolfo Meisel Roca⁴⁸ quien los enmarca entre 1589 y 1631 se concedieron un total de 441.035 hectáreas de terreno. Esta repartición inicial de tierras no fue un proceso democrático: las 323 concesiones efectuadas por el cabildo de Cartagena en el periodo anotado correspondieron a 216 vecinos de 1500 existentes: 20 de ellos acapararon el 32% de las tierras otorgadas. Esta situación vivida siglos anteriores no es diferente a la del siglo en cuestión, pues en cierto modo, todavía permanece la concentración de tierras en pocas manos, permaneciendo improductivas y obstaculizando el progreso.

En palabras de Posada Carbo “... la existencia de Baldíos y [la] confusión sobre la propiedad de la tierra [fueron] las causas del cultivo errante.”⁴⁹ Este problema de la distribución de predios que aún se hallaban sin legítimos dueños y explotados de forma inadecuada, obligaron a las autoridades a crear legislaciones para llevar a cabo “los procesos de ocupación de terrenos baldíos y [que] grupos de gentes comenzaron a moverse”⁵⁰ para ocuparlos. Tras la apropiación de tierras baldías, el gobierno prometió no retenerlas, por el contrario se encargó de definir el proceso de distribución, o en su efecto introducir en ella a los lograr grupos de trabajadores y familias interesados en ponerlas a

⁴⁸ Adolfo Meisel Roca, “Esclavitud, mestizaje y haciendas en la provincia de Cartagena 1535-1851”, en Gustavo Bell Lemus, *El Caribe Colombiano. Una historia Regional (1870-1950)*, Bogotá, Banco de la Republica, 1988.p. 84-85

⁴⁹ Eduardo Posad Carbo. *El Caribe Colombiano. Una historia Regional (1870 - 1950)*, Bogotá, Banco de la Republica, El Ancora editores, 1998.p.73

⁵⁰ Hermes Tovar Pinzón, *Que nos tengan en cuenta*, Óp. Cit ., p.32

producir y además les otorgaba la posibilidad de ser dueños de su propio terreno, cultivarlo y comercializar su producción.

Algunos terrenos eran dados gratuitamente, otros se vendían en las subastas públicas (este mecanismo permitía generar ingresos para la caja naciente del estado).

Dentro de los costos en que incurría quien solicita la adjudicación, estaba el levantamiento del plano que constataba a 15 centavos la Hectárea, si no pasaba de 4.000 Hectáreas; si no pasaba de este tope, de 20 o 30 centavos, el total de las costas del proceso llegaba fácilmente de 25 a 50 centavos por Hectárea. Si bien es cierto que las tierras no tenían un precio comercial elevado (...) ⁵¹

La compraventa del Latifundio tramitaba una serie de documentación para trasladarlo al nuevo dueño, quien debía por compromiso legal mantener provechosa la tierra, pues la ley así lo requiere, la norma era aplicable de igual forma para aquellos que recibirían terrenos de forma gratuita. Luego de la distribución, vendría la actuación de la población beneficiada. La nación abrió el camino y facilito “los medios para que el agricultor honrado i laborioso de carácter [dé] estabilidad a sus labores, y radique que por este medio está el porvenir de su familia⁵² además los “campesinos y colonos, comenzaran a tener relaciones minifundistas que sostengan su propio consumo, en busca de establecer... relaciones agrícolas”⁵³. Todo este proceso en el cambio de la tenencia de la tierra, mejor dicho la abolición de resguardos y “los cambios en la utilización y en los precios y valores de la tierra estuvieron acompañados de una serie de acontecimientos políticos de

⁵¹ Francisco José Chau, *Memorias Del Ministro de Industrias*, Op. Cit ., p.69

⁵² Archivo Histórico de Colombia, *Diario de Bolívar*. Cartagena. Por las precarias condiciones del texto no se pudo extraer mayor información acerca del mismo.

⁵³ Francisco José Chau. *Memoria del Ministro de Industria*, tomo III. Bogotá, Imprenta Nacional. 1931. p. 10

significación, que causaron la rápida venta en el mercado de grandes extensiones de tierra”⁵⁴. Como vemos en el cuadro N°1, representativo de la repartición de tierras durante finales del siglo XIX, más específicamente 1881.

Cuadro N° 1 ⁵⁵	
Resumen de las adjudicaciones	
De tierras baldías hasta 1881	
Tipo de Adjudicación	Hectáreas
Adjudicaciones a cambio de títulos de concesión y bonos territoriales	627.593
Por documentos de deuda publica	359.831
Por concesiones especiales	152.650
Por auxilio de apertura de caminos y construcción del ferrocarril	114.440
Por dinero sonante	31.624
No consta a cambio de que	8.915
A cultivadores	6.066
Total	1.301.122

Esta información es solo una aproximación acerca de lo que se dio durante finales del siglo XIX, pero es imposible calcular la extensión total de las tierras que pasaron de manos de estos propietarios a manos de otros. Lo único que si se puede asegurar es “la desaparición gradual del resguardo por medio del repartimiento...”⁵⁶ Finalmente “el cambio en la propiedad de la tierra favoreció su concentración en menos manos. El principio de que la tierra debe pertenecer a quien la trabaje –presumiblemente de importancia básica en el

⁵⁴ William Paul Macgreevey. *Historia económica de Colombia*”, Bogotá, ediciones Tercer Mundo, 1979, traducción de Haroldo Calvo Stevenson, p. 126

⁵⁵ Memoria del Secretario de Hacienda para el Congreso de 1882, p. LXXXIX

⁵⁶ William Paul Macgreevey. *Historia económica de Colombia*”, Óp., cit ., p. 134

programa liberal- nunca fue tan olvidado en la práctica”⁵⁷, dentro del programa radical Núñista. El control de la tierra tuvo inmerso a la población como pilar fundamental para el desarrollo nacional e innegable al Estado Soberano de Bolívar que es el tema que nos ocupa.

3. Características del Estado Bolivarense en el siglo XIX: territorio, vías de comunicación, población, Finanzas e Inversión, y políticas educativas de Núñez

La conformación del territorio costeño desde la constitución de 1821 se empezó a organizar el territorio de la Gran Colombia, al cual, se le dio la división en departamentos y estos a su vez en provincias, cantones y parroquias, las cuales en 1851 serían 33 provincias, 130 cantones y 801 distritos parroquiales y 70 aldeas. En 1855 se dio el primer paso para la organización y administración del país en Estados federales. Ese año fue creado el Estado de Panamá, con autonomía para manejar sus intereses económicos y políticos. Dos años más tarde, fueron creados los Estados de Cauca, Cundinamarca, Boyacá, Magdalena y Bolívar, este último estaba constituido por las provincias de Barranquilla, Carmen, Cartagena, Chinú, Corozal, Lorica, Magangué, Mompo, Sabanalarga y Sincelejo⁵⁸.

⁵⁷ *Ibíd.*

⁵⁸ El desarrollo del crecimiento geográfico del territorio colombiano se hizo entre 1808 con Francisco José de Caldas y culminó en 1808, cuando se entregó el Atlas Geográfico de la República de Colombia, elaborado por Manuel María Paz y Manuel Jerónimo Triana. Ver David Bushnell. *Colombia una Nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días, Segunda Edición*, Bogotá, Planeta Editores, 1996, 434 págs.

Dichos estados se sustentaban en la agricultura tradicional y en ellos se daban productos como el azúcar, que se cultivaba en pequeñas escalas

... únicamente con fines domésticos y en algunas ocasiones, se limitaba a suplir las necesidades locales entre las cuales se destacaban las destilerías de ron y la elaboración de la panela. Este último era un producto popular, de vital importancia para la población más desfavorecida, en cuanto sustituía al azúcar refinado e igualmente cumplía varios propósitos.

Muchas de las tierras

fueron originalmente destinadas al cultivo de tabaco y del azúcar, sobre todo el departamento de Magangué, se destinaron gradualmente a la siembra del banano ya que este producto no necesitaba una gran inversión y se podía cosechar en menor tiempo, con la utilización de mano de obra barata⁵⁹.

Otros fueron el banano, el algodón, arroz, coco, maíz, ñame, yuca y tabaco, este último, se producía en menor intensidad pero se generalizó en la provincia del Carmen (San Jacinto, el Carmen, San Juan, Guamo, Tetón y Zambrano), Corozal (Morroa, Ovejas, Corozal y Sincé), Sabanalarga (Usiacurí, Sabanalarga, Manatí y Arroyo Piedra), Sincelejo (San Puentes, Tolú, Tolú Viejo, Caracol y Coloso)⁶⁰ que aunque su nivel de producción no permitió que respondieran con rapidez a la demanda interna y externa, si representó un auge económico y social para la región.⁶¹

La población por su parte, también, sufrió por las guerras y sus consecuencias; enfermedades palúdicas y endémicas como “el cólera, a esta había que agregar viruela y la

⁵⁹ *Ibíd.*, pp., 59- 60

⁶⁰ Roicer Flórez. *Región y Autonomía en el Caribe Colombiano*. Op. Cit., p. 58

⁶¹ *Ibíd.*

fiebre amarilla”⁶². Asimismo, los efectos negativos de la naturaleza fuertes lluvias que inundaban los pocos cultivos, las crecientes y desbordamientos de los ríos arrasaban con las pocas casas, atraían las plagas y con ellas olas de hambre que causaba muerte a los pobladores y animales restantes.

Pese a las turbulencias por las que los pobladores atravesaron, a finales de del siglo XIX se mostró un alza poblacional en algunas provincias, según, los datos consignados en el cuadro N° 2, el cual indica que hubo un crecimiento relativamente estable entre las zonas pertenecientes a la Costa (Bolívar y Magdalena) en comparación con las del interior, y muestran un ritmo inferior a las de Antioquia y Cauca ocupa el tercer lugar en la escala, conformando el 1.45 % de la población nacional.

Cuadro n° 2⁶³	
Evolución de la población por estados	
Estado	Crecimiento 1835 – 1889 [%]
Antioquia	2.18
Bolívar	1.2
Boyacá	1.38
Cauca	2.14

⁶² Roicer Flórez Bolívar, *El uso privado de la autoridad pública en la Provincia de Cartagena 1863 -1878*, Tesis de Maestría en Historia. Universidad Pedagógica y Tocológica de Cartagena (sede Tunja), universidad de Cartagena, Cartagena, 2002, p, 22

⁶³ Carmen Elisa Flórez y Olga Romero, “La demografía de Colombia en el siglo XIX”, en *La economía colombiana en el siglo XIX*, Bogotá, Banco de la República, 2009. Ver: Manuel Corrales. *Efemérides y anales del Estado Soberano de Bolívar*, tomo II, Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1884, pp. 422-425

Cundinamarca	1.44
Magdalena	1.25
Santander	1.18
Tolima	1.41
Total	1.56

Estudiar la dinámica poblacional en el siglo XIX es difícil dada la información disponible. No existen estadísticas vitales confiables para finales de dicho siglo, debido a la debilidad de la organización estatal impidiendo deducir con certeza el comportamiento del crecimiento poblacional.

Lo particular de nuestro país y sin lugar a dudas fueron las precarias vías de comunicación, en una revisión de la situación “una revisión de la situación de la viabilidad de las provincias entre 1860 y 1880 nos muestra el dramático problema que implicaba mantener en estado transitable las vías públicas”⁶⁴. Incluso se citan ensayos de navegación fluvial y de cabotaje, ante la inexistencia de carreteras y caminos vecinales en las regiones vecinas del estado bolivarense y al interior del mismo.

Según Rafael Núñez “faltaban (...) vías de comunicación, pero si carecemos de caminos, la culpa es del desosiego ruinoso, en que hemos vivido durante medio siglo”⁶⁵. La red caminera se caracterizó por tener varios núcleos que no ofrecían solido enlace entre sí y

⁶⁴Edgardo Tamara Gómez, “Ordenamiento territorial y formación de las provincias en las sabanas de Bolívar en el siglo XIX ” en *Historia Caribe*, N° 13, Barranquilla, Universidad del Atlántico, 2008, p. 149

⁶⁵ Eduardo Posada Carbo, “Rafael Núñez. El Caribe Colombiano y el Orden Nacional”, Op. cit ., p. 65

“largas distancias desconsoladas por su enormidad separaban a los pobladores. La abrupta Topografía, los rudimentarios sistemas de construcción de los caminos y su nulo mantenimiento, no favorecían las cosas.”⁶⁶ A ello, se le agregaba la escasez medios de transporte, la población del territorio bolivarense vivía en su gran mayoría en lugares retirados apegados a sus cabañas y pequeñas parcelas⁶⁷ y lograban sacar los cultivos y cargas pesadas sobre los hombros y brazos, el resto los acaudalados usaban animales de tiro los para la movilización diaria y de placer.

El deficiente funcionamiento de caminos y carreteras, y los pocos medios de transporte que contrariaban la circulación de pobladores y cultivos fueron una constante preocupación para las autoridades. Presentan innumerables los informes acerca de los desperfectos y elementos que afectaban los caminos y carreteras a lo largo de todo el periodo en el territorio bolivarense. Corozal reporta que “las vías de comunicación, en nada han mejorado desde la época de nuestra emancipación, desde entonces acá, todo se ha reducido a ampliarlos y limpiarlos”⁶⁸. Por su parte los medios de transporte eran los más antiguos aún se utilizaban los asnos y al mismo hombre, por su parte los fluviales consistían en bongos, champanes, piraguas, barcas y canoas⁶⁹ usados por compradores y negociantes para transporte de mercancías haciendo evidente la urgente inversión para mejorarlas.

⁶⁶ *Colombia 1886, programa centenario de la constitución*, Julio– Septiembre, Luis Ángel Arango, 1986, p. 22

⁶⁷ Salomón Kalmanovitz, *El régimen Agrario durante el siglo XIX en Colombia*, Op. cit., p.103

⁶⁸ Edgardo Tamara Gómez, Op. Cit., p. 150

⁶⁹ Eduardo Posada Carbo, “Bongos, Champanes y Vapores en la Navegación Fluvial Colombiana”, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, N° 21, Barranquilla, 1989

Ante dicha situación se le “dedicó mucha atención (...) al mejoramiento de los caminos entre las distintas zonas agrícolas del Estado”⁷⁰ ya que se le

Atribuía el estancamiento económico del Departamento a la pobreza de sus comunicaciones. Era la creencia general, el desarrollo del transporte significaba progreso. Sin embargo, también se consideraba que la costa era una región privilegiada que debía explotar las grandes ventajas que le brindaban sus ríos, integrados en un vasto sistema hidrográfico⁷¹.

Las vías fluviales a mediados del XIX en la región costeña aún seguían utilizadas por la

Gran mayoría de las poblaciones de más de 2000 habitantes se localizaban a orillas del mar, de los ríos o de los canales. Para ilustrar el caso pueden ser citadas Cartagena, Santa Marta y Riohacha, sobre la costa caribe, Sitio Nuevo, Cerro de San Antonio, Campo de la Cruz, El piñón, Remolino, Soledad, Mompo, Magangue y barranquilla en el río Magdalena ; Chinú, Lorica, Montería en el Sinú, Valledupar, en el Guatapuri y Ciénaga de Oro en el canal de río San Jorge⁷²

El transporte fluvial tuvo gran importancia durante todo el siglo XIX, tanto así que logró ser vital en el comercio regional. “El canal de Dique, brazo artificial que se desprende del Río Magdalena y se dirige de oriente a occidente para desembocar en la ensenada de Barbacoas, sobre las costas del Caribe de Cartagena”⁷³ y vía de comunicación entre las provincias del estado bolivarense con el interior andino, pero se encontraba constantemente en deterioro. El gobernador de la provincia de Cartagena informa sobre uno de los tantos hechos que limitaban su funcionalidad e

⁷⁰ Jorge Alberto Restrepo y Manuel Rodríguez, "La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a fines del siglo XIX", *Estudios Sociales N°1*. Medellín, Faes, p. 65

⁷¹ Eduardo Posada Carbo, *Una historia Regional*, Op. cit., p.258

⁷² Alberto Abello Vives y Silvana Giaimo, poblamiento de la costa caribe, Op. cit., p. 62

⁷³ Alejandra Peña Dix, *Compilación Documental Informes Varios Sobre Obras Públicas en el Bolívar Grande, 1839-1890. Cartagena*, Trabajo para obtener el título de historiador. Universidad de Cartagena, 2008. p. 13.

... hizo esfuerzos para sacar el árbol que había caído y que interrumpía el paso; pero no pudo obtener este resultado, solo se logró romper algunas ramas. El 29 supe del pasado partió la “Draga Cristóbal Colon” con dirección a Barranquilla;- ignoro por completo el objeto de su viaje- Me permito llamar la atención de [Ud.] sobre los obstáculos que pueden sobrevenir en el río debido al árbol que impide el camino y con mayor cuidado evitar que se forme un banco de arena-⁷⁴

Cuando se habla de una economía moderna se insinúa la eficiencia productiva y competitividad regional y para ello se tienen en cuenta las condiciones geográficas, las cuales influyen en la distribución de productos entre las distintas regiones, haciendo que el crecimiento dependa significativamente de la forma como se integre físicamente el mercado nacional interno y este, a su vez, con los mercados externos. “Varios proyectos fueron presentados al Congreso de 1890 para la construcción de nuevos ferrocarriles y la prolongación de aquéllos ya principados y abandonados”⁷⁵ a causa de las dificultades financieras y la necesidad de trabajadores.

En el Estado bolivarense el ferrocarril de Santa Marta al interior, se estaba haciendo

(...) con una compañía inglesa, parece, por lo menos hasta donde importa a los resultados, tener mayor progreso que ningún otro ferrocarril en construcción en Colombia. Su objeto final fue unir el puerto de Santa Marta con el río Magdalena. Pero entre tanto, se estaba abriendo una región muy fértil y antes inaccesible, de la cual se ha exportado ya una gran cantidad de plátanos de muy buena calidad, y de ella dentro de pocos años se exportarán, sin duda, otros productos agrícolas⁷⁶.

⁷⁴ A. H. C., *Diario de Bolívar, Cartagena*, diciembre 4 de 1886, p.80

⁷⁵ Biblioteca Popular de la Cultura de Colombia. *Rafael Núñez y la cultura política en Colombia*. Tomo IV, Bogotá, Editorial A. B. C, 1946, p. 377

⁷⁶ Biblioteca Popular de la Cultura de Colombia. *Rafael Núñez y la cultura política en Colombia*. Op. Cit., p 378

Durante los periodos (1876, 1877, 1878 y 1879) de Rafael Núñez como presidente del estado soberano de Bolívar planteó hacer “conexión entre los centros urbanos y su población en los campos”⁷⁷, asimismo la recuperación y “Canalización del Dique”,⁷⁸ ya que el gobierno federal había aprobado a comienzos de 1876 una ley que garantizaba el pago de \$96.000 a cualquier contratista particular que hiciera navegable el Canal del Dique⁷⁹, labor que como se indicó fue extendido hasta el final de su mandato e inicios de la presidencia de los Estados Unidos de Colombia.

El papel reanimador de Rafael Núñez en la economía bolivarenses y nacional de incrementar el trabajo de la población, de igual forma, las actividades agrícolas y ganaderas, la reactivación de las vías acuíferas, inclusión de los buques, logró movilizar la población, sus mercancías y activar el movimiento entre los pueblos de la región costeña y la relación de estas con los centros de comercio del país y en contacto cercano con el mercado mundial. Las transformaciones tecnológicas en cuanto los medios de comunicación fueron lentos en muchas zonas “se cumplía la función de sitio de embarque y desembarque de determinadas regiones...”⁸⁰

Los ríos eran por excelencia las principales vías puesto que no sólo comunicaban con el exterior sino que habrían de” servir de estrecho lazo industrial y mercantil al Sur y Norte de

⁷⁷ German, Colmenares, “Región – Nación Problema de poblamiento en la época colonial”. En: *Revista de Extensión Cultural*. N° 27-28, Medellín, Universidad Nacional, 1991, p.15

⁷⁸ A. H. C., *Diario de Bolívar, Cartagena*, Cartagena, mayo 14 de 1877.

⁷⁹ James W Park, “Preludio a la Presidencia: Rafael Núñez, Gobernador de Bolívar, 1876-1879”, en *Boletín de Historia y Antigüedades*, Bogotá N°715, 1976, p. 525.

⁸⁰ Fabio Zambrano, “La Navegación a Vapor en el Río Magdalena”, en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura.*, N°. 9, Bogotá, 1979, p. 71 -72

Colombia. Los plantadores y exportadores (...) saben bien lo mucho que ha contribuido a la prosperidad de sus empresas ese corto trayecto que funciona entre Juntas y la orilla del Magdalena.”⁸¹

En lo que se refiere a las finanzas las provincias aun dependían de

Tributos de origen colonial como las rentas de aduanas, alcabala, diezmos, amonedación y los estancos del tabaco y el aguardiente. En los primeros años de la república, los ingresos por aduanas (pagos por derechos de importación y exportación, derechos de tonelaje y nacionalización de barcos) llegaron a representar más del 50% del recaudo total a nivel central, y junto con las rentas del tabaco y los diezmos la participación ascendía a más del 80%⁸²

Como es notorio dichas tributaciones estaban hechas solo para personas específicas; aquellos que se dedicaban a labores agropecuarias y que poseían ciertas propiedades y manejan el cobro de aduanas. Para mayor aclaración los tipos de impuestos

Impuestos directos (impuesto sobre la renta) con indirectos (impuesto al consumo de carnes de ganado vacuno y de cerdo, de harina, de azúcar, de tabaco, de café y de cacao, impuesto a la destilación y rectificación de aguardientes y otros). Ahora bien, este sistema tributario descansaba, en su mayor parte, sobre los impuestos indirectos al gravar, principalmente, los productos de consumo⁸³.

Estas fueron las únicas formas de adquirir dinero, y eran cobrados a pesar del deprimente estado de la mayoría de sus habitantes y cada vez se notaba “la precariedad de los ingresos

⁸¹ Biblioteca Popular de la Cultura de Colombia. *Rafael Núñez y la cultura política en Colombia*. Op. Cit ., p. 379

⁸² Sylvia Beatriz Díaz, “Finanzas Públicas del gobierno central en Colombia 1905 – 1925” en *Historia Crítica*, n° 14, Bogotá, 1997,p.6

⁸³ Roicer Flórez Bolívar y Sergio Solano De Las Aguas, *Autonomía y descentralización fiscal en el Estado Soberano de Bolívar 1857 – 1886*, en <<http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/historiayespacio/article/view/1649>> fecha de acceso 21 de septiembre de 2012

públicos”⁸⁴, además se le agregaba la ineficiente red de colaboradores fiscales, practicaban el contrabando los entes privados o recaudadores y lo poco que ingresaba costaba las altas nóminas, estas acciones impedían rápidamente la entrada de dineros al tesoro público. Y como en ello sólo apremiaba la pobreza que no se les podía “establecer nuevos gravámenes, lo que terminó enfrentándolas con el Estado por el control de los escasos recursos económicos de que se disponía”⁸⁵; y, por consiguiente, la posibilidad de crear nuevos impuestos que eran imposible.

Otros recaudos eran hechos a los edificios que se vendían, el paso por el Dique y aduanas portuarias, entre otros y el dinero que se obtenía estaba destinado a los gastos públicos, como los que se presentan en el cuadro N° 3

Cuadro N° 3⁸⁶					
Gastos Públicos					
	1873	1877	1878	1879	1880
Administración general, legislativa y ejecutiva	35469	66485	64892	73823	78425
Administración de justicia	33524	30557	33019	40379	41373
Instrucción pública	82482*	12107	37120	37120	48623
Obras públicas	26270	17141	46115	60230	98251
Beneficencias y recompensas	15116	10013	12902	18407	17386
Servicio de la deuda	17736	162	336	231	2677
Fuerza pública	22900	9382	21800	48074	42421
Gastos de hacienda	55731	62079	63748	65684	80891
Total	294228	207927	279932	359940	410047

*Según se afirma en la misma fuente, es probable que no se haya empleado ni la mitad de esta suma.

⁸⁴ Alberto Wong Hiu, La finanzas en el estado soberano de Bolívar (1857- 1886) en <http://estadosoberanodebolivar.blogspot.com>, p. 2 acceso el 20 de Agosto

⁸⁵ Roicer Flórez Bolívar y Sergio Solano De Las Aguas, *Autonomía y descentralización fiscal*, Óp. Cit., p. 15

⁸⁶ *Anuario estadístico de Colombia*, Bogotá, 1875. “Situación fiscal de Bolívar, 1877 á 1881” en *La Concordia*, Barranquilla, marzo 28, 1882. Citado en Alberto Wong Hiu, La finanzas en el estado soberano de Bolívar (1857- 1886), Óp. Cit ., p. 7

Ahora bien, las rentas nacionales estaban hechas por diferentes costos de acuerdo al grado de progreso económico (cuadro n°4) por lo que podemos inferir que para el siglo XIX los estados de Bolívar y Magdalena tenían altos recaudos por tener como base al comercio que pasa por Barranquilla, Cartagena a Santa Marta; y, Antioquia, por su parte, tiene unas finanzas estables y se apoya en su creciente riqueza minera y agrícola. Cundinamarca por su parte relativamente rico, favorecido por su papel de albergar la capital que se recupera demográficamente hacia mediados del siglo XIX generando una agricultura y ganadería prósperas. Boyacá es el Estado más pobre de la unión en términos de recaudo. Santander es el segundo estado más pobre en recaudo, seguido del Tolima y del Cauca.

Las rentas sustentaban los gastos públicos y pocas veces se lograba en su totalidad, pero aun así, la llegada del proyecto regenerador a la escena bolivarenses estipuló algunas transformaciones en el plano económico: “el artículo 185 de la constitución nacional de 1880, donde se otorgaba a las asambleas departamentales el derecho para dirigir y fomentar por medio de ordenanzas y con recursos propios del Departamento las industrias”⁸⁷, dirigía también el “el gasto público hacia el aspecto social, se inició así un proceso de recuperación de la economía Cartagenera desde 1882 hasta el siglo XX”⁸⁸.

⁸⁷ Grey Verbel, *Elites y redes de poder en torno al proyecto regenerador, Cartagena 1874-1892*, Tesis de Pregrado para obtener el título de Historiadora. Cartagena, Universidad de Cartagena, 2002, p.28

⁸⁸ Marco Palacios, *Colombia país fragmentado, sociedad dividida. Su historia*, Bogotá, 2002, p.465

Cuadro n° 4⁸⁹	
Rentas por habitantes de los Estados soberanos y del gobierno central	
Estado	Rentas por habitante
Antioquia	0,94
Bolívar	1,03
Magdalena	0,81
Boyacá	0,22
Cundinamarca	0,81
Panamá	1,35
Santander	0,43
Tolima	0,50
Cauca	0,59

En el siguiente aparte veremos algunas características que nos ayudaran a constatar la conformación de una economía estable a partir del fomento de la agricultura, la cual utilizo como principal dinamizador la instrucción pública. En un principio la Costa ⁹⁰ poseía “una constante inestabilidad económica ya que no producía los recursos necesarios que demandaba”⁹¹. Mantuvo elementos que lo aquejaban como “la escasez y la dispersión poblacional, la pobreza y la abrumadora presencia de personas iletradas, fueron algunos de los elementos que caracterizaban a la sociedad y que contribuyeron al entorpecimiento de su administración.”⁹²

⁸⁹ Roberto Junguito, “Las finanzas públicas en el siglo XIX” en Adolfo Meisel y María Teresa Ramírez, *Economía colombiana del siglo XIX*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica y Banco de la República, 2010, p. 75

⁹⁰ Alberto Abello Vives *Poblamiento y ciudades del Caribe Colombiano*, Bogotá, Fonade y el observatorio Caribe Colombiano, Universidad del Atlántico, 2000, p. 54

⁹¹ Sergio Paolo Solano, Roicer Flórez y William Malkún, “Ganaderos y Comerciantes, Óp. Cit ., p. 7

⁹² Sergio Paolo Solano, Roicer Flórez y William Malkún, “Ganaderos y Comerciantes: el manejo del poder político en el Estado Soberano de Bolívar (Colombia) 1857-1886” en *Historia y Sociedad N°18*, Colombia, 2010, p. 7

Como ya mencionamos en líneas anteriores la educación fue deficiente, pero con la llegada de las reformas de los Liberales mejoró un poco. Sin embargo, el estado bolivarense estaba ocupado en su gran mayoría por pocos letrados y aquellos que lo eran pudientes y se concentraban tradicionalmente en

... los puestos públicos -alcaldes, concejales, secretarios, tesoreros- y las que llevaban a cabo la preparación y desarrollo de las elecciones, el reparto de los impuestos, como el de la renta, a través de las juntas calificadoras o del concejo municipal, esta situación determinó que en muchos de los distritos del Estado se diera una concentración del poder por parte de las personas letradas y que se llegara, comúnmente, al abuso del mismo⁹³.

Sólo algunos que sabían leer y escribir se encargaban de transmitir sus conocimientos y crear centros de enseñanza bien fuese en sus propios hogares o creando lugares como bibliotecas en los que adultos se puedan formar en unos pocos conocimientos básicos, Tal es el caso del

Señor José J. Echeona, quien con el más plausible interés estuvo dictando sus lecciones hasta el último día de Diciembre del próximo año pasado, i desde Enero del actual señor José María de la peña. A esa escuela nocturna asisten hasta 40 alumnos, i por término medio de 20 a 25. La biblioteca cuidadosamente conservada en estante cerrado con vidrios, cuenta con 462 volúmenes.⁹⁴

Los escasos recursos como lo manifiesta el gobernador de la provincia de Sabanalarga afirmando que “materialmente es imposible que sus rentas alcancen para sostener las escuelas”⁹⁵, la poca cobertura considerada “insuficiente y que su calidad no era la que se

⁹³Roicer Flórez Bolívar, *Región y Autonomía en el Caribe Colombiano*. Óp. cit., p. 40

⁹⁴Ibíd.

⁹⁵A. H. C Informe del gobernador de la provincia de Sabanalarga, en *Gaceta oficial del Estado Soberano de Bolívar*, abril 10 de 1864. En Alberto Wong Hiu, la instrucción pública en el estado soberano de Bolívar, Ponencia leída en el *II Encuentro sobre patrimonio documental del Caribe colombiano*, Santa Marta, Banco de la República, mayo 31 y junio 1º, 1996.

necesitaba para impulsar el progreso material que se anhelaba”⁹⁶, generando como consecuencia un alto índice de habitantes dedicados a actividades usuales para la longevidad. Dicha situación dejaba entrever que aún se mantenían sus pobladores en el campo cultivando pues, esa era su principal riqueza, “desarrollada en pequeñas parcelas que de manera predominante se ubicaban al alrededor de las desembocaduras de los ríos”⁹⁷, destinándola casi que exclusivamente al auto- abastecimiento.

A pesar del difícil paisaje educativo, Núñez reinicia la labor de los liberales en cuanto a las transformaciones educativas en donde la instrucción se daría en las aulas de clase y el campo es decir, sería un mismo “ sitio de [estudio y] labor, desde edades muy tempranas”⁹⁸, impartiendo conocimientos ligados a las labores agrícolas, incluyendo para ello nuevos docentes, asignaturas y métodos que le darían un giro a la instrucción encaminados dinamizar la producción de cultivos y mejoramiento de la estructura económica bolívareña, haciéndolo cumplir legislativa y constitucionalmente.

Suprimiendo la mentalidad en muchos padres quienes creían que los centros educativos eran lugares de pérdida de tiempo y mucho menos de sentirse amenazados por “el riesgo de perder permanentemente el trabajo de su hijo”⁹⁹ en las labores agrícolas. La estrategia para movilizar a los moradores era incluir en su programa educativo, temas de interés, como la inculcación de “habilidades técnicas y de la orientación de valores apropiados para el

⁹⁶ Adolfo Meisel Roca, “El sueño de los radicales y las desigualdades regionales en Colombia” Óp. cit., p. 7

⁹⁷ Alberto Abello Vives *Poblamiento y ciudades del Caribe Colombiano*, Óp. cit., p. 55

⁹⁸ Jorge Orlando Melo, “Las visitudes del modelo liberal 1850-1890” en José Antonio Ocampo, *Historia económica de Colombia*, Colombia, Imprenta Nacional, 1997, p. 162 - 163

⁹⁹ Frank Safford, *El ideal de lo práctico*, Bogotá, 1989, p. 83

desarrollo económico en una sociedad aristócrata que carece notoriamente de ellos”¹⁰⁰. Con la prioridad de los saberes de la agricultura en las aulas de clase, se llamó la atención de los padres y estos permitirían el ingreso de niños y jóvenes a las escuelas. De esta manera, se realizaría la construcción de nuevas escuelas “en cada uno de esos distritos pobres, aunque sea con la asistencia de cuatro o cinco alumnos, i bien pronto aquella será tan numerosa como lo sean los hijos de cada uno de lo que allí hayan estudiado”¹⁰¹, el adiestramiento es requerido no solo para aprender a leer y escribir, sino también para que conozcan y apliquen nuevos conocimientos a la labranza, actividad que ejercen a diario.

La falta de producción agrícola organizada, los pocos terrenos cultivados, labranza trabajosa y de poca efectividad son las causas del atraso económico bolivarense. Ante ello, se decidió esta táctica logra indudablemente ganar terreno, como lo afirma el gobernador de la provincia de Cartagena afirma

(...) me fundo en la diferencia que arrojan los datos estadísticos de las escuelas que existían en el año de 1886 i los del presente año, de los cuales datos resulta: que el número de escolares que concurría a los distritos establecimientos públicos i privados que funcionan en el primero de los años mencionados en el distrito capital, era de doscientos noventa y cuatro, i en el presente, de ochocientos setenta i cinco.¹⁰²

La pedagogía laboral, por así decirlo, es el medio para satisfacer la educación básica y a la vez la solución de

la acabada, inútil y poco rendimiento de la Tecnología agrícola primitiva que se empleaba en el laboreo del suelo, pues la quema de árboles y rastrojos días antes de la

¹⁰⁰ Frank Safford, *El ideal de lo práctico. El desafío de formar una élite técnica y empresarial en Colombia*. Bogotá, El Ancora Editores, 1989, p. 11

¹⁰¹ A. H.C., *Diario de Bolívar*, Cartagena, Óp. cit., p.26

¹⁰² A. H.C., *Diario de Bolívar*. Cartagena 16 agosto de 1881, p.16

llegada del periodo de lluvia como única forma para abonar el terreno y roza con instrumentos muy rudimentarios (machete y azadón) sin horadar lo suficiente y sin el empleo de irrigación artificial, [lo cual obligaba] a que la agricultura tuviera un carácter itinerante, pues luego de dos o tres años de estar sembrando la roza, la productividad del suelo se agotaba y el campesino tenía que volver a empezar en otro que le arrebatara la selva.¹⁰³

También “se abrieron escuelas nocturnas de adultos en los campos [de] Turbaco, Villanueva, Campo de la Cruz, San Benito Abad, Mahates, Repelón, Lórica y Calamar.”¹⁰⁴

La orientación al desarrollo recaía en introducir varias formas de educación técnica, es decir, aquellos que asistirán a las escuelas verían una mezcla de elementos tradicionales (Lengua Castellana, matemáticas y otras ciencias) junto con aquello que les permite subsistir recreando las técnicas que utilizan para cultivar y, a su vez, incitarlos a poner en práctica ciencias aplicables y nuevos métodos para la misma. Con dicha tecnología se lograría estimular a los adultos para querer instruirse y mejorar lo que ya saben en cuanto a la preparación de la tierra, cosecharla y recolectar los cultivos. El conocimiento adquirido influiría en sus hijos para asistir a las instituciones educativas

Acondicionando los ya existentes y abriendo nuevos centros educativos como la escuela de Agronomía especializada en Agricultura y Botánica fundada de acuerdo a la “ley 68 de 1880 del Estado Soberano de Bolívar, autorizó que se contrataran agrónomos para ubicarlos en los principales centros de la producción del Estado [estimulando a] algunas familias para

¹⁰³ Sergio Solano de las Aguas y Roicer Flórez. “Resguardos indígenas, ganadería y conflictos Sociales en el Bolívar Grande 1850 – 1875”, en: *Historia Crítica*. N°34. Cartagena, p. 16

¹⁰⁴ Eduardo Posada Carbo, *El Caribe colombiano*, Op, cit ., p.72

que se establecieran en los lugares más aptos para la agricultura [asintiéndose de las] adjudicaciones de tierras baldías”¹⁰⁵.

Aunque no se obligaba a la población a estudiar o formarse en las labores agrícolas utilizando medios modernos, nadie podía dejar de ser útil, hasta los menesterosos de todas partes, debían ayudar por ello era necesario pensar en “prepararles proporcionándoles trabajo, para evitar la ociosidad que es la madre de todos los vicios”¹⁰⁶ enseñándoles a la corta de maleza y el arado del suelo. La educación técnica proporcionaba a la sociedad herramientas para abrir espacio al desarrollo económico, supliendo “las necesidades de cada región y así modernizarla, hacerla aplicable y útil a la vida nacional”¹⁰⁷.

El proyecto regenerador surgió para renovar los aspectos de la economía colombiana, que yacía sumida en la inexistencia de una industria desarrollada, capaz de dinamizar y establecer una economía fortalecida. “La existencia de un estado presupone entonces la presencia de condiciones materiales que posibiliten la expansión del espacio económico (mercado) y la movilización de agentes sociales en el sentido de instruir relaciones de producción e intercambio creciente”¹⁰⁸, lo cual, requirió el equipamiento de “una mejor calificación de la población, por ello expreso continuamente la importancia de expandir los servicios educativos”¹⁰⁹ diurnos para los niños y jóvenes con la intención de dejar por fuera

¹⁰⁵ A. H.C., *Diario de Bolívar*. Cartagena, Tomo 21, presenta pésimas condiciones

¹⁰⁶ A. H. C., *Diario de Bolívar*. Cartagena, agosto 16 de 1881.p. 19

¹⁰⁷ Salomón Kalmanovitz y Enrique López, *Institución y Desarrollo agrícola*. Op. Cit ., p. 16

¹⁰⁸ Oscar Oszlak, *Formación histórica del estado*, Óp. Cit., pp. 9-10

¹⁰⁹ Jorge Orlando Melo, Óp. cit., p. 71. Para saber más acerca de la educación consulte Renán, Silva. *La Educación en Colombia 1880- 1930*

aquellas enseñanzas laborales transmitidas “informalmente, por los familiares y por el grupo de trabajo al cual vinculaban tempranamente, los niños sobre todo en las áreas rurales”¹¹⁰.

En el proyecto regenerador se indicaba que el desarrollo no se podía improvisar, por ello concebía el progreso como una secuencia evolutiva partiendo de conocer todo lo que se tiene y encaminarlo para generar e incrementar la economía. Durante el siglo XIX, la economía del estado bolivarenses dependía del agro, pero sus decadentes técnicas de explotación, habían desorientado la intención del progreso; salir del atraso y entrar en la corriente del mercado mundial. La intervención estatal de Rafael Núñez, emprendió una campaña activa en el sentido de ampliar los horizontes de la agricultura actual con el fin de modernizarla y para ello según A. T Mosber, se deben renovar los siguientes elementos:

1. La tecnología y la eficacia del cultivo de la tierra están continuamente siendo mejoradas;
2. Los artículos de producidos en las granjas cambian (al menos en sus proporciones mutuas) en respuesta a las cambiantes demandas del mercado (...)
3. La calidad de la tierra, la aptitud de la mano de obra y las formas y la calidad de los instrumentos (...) en los cultivos son continuamente objeto de mejora.
4. Las proporciones en que la tierra, la mano de obra y el capital se combinan para los trabajos agrícolas se combinan para los trabajos agrícolas se modifican en respuesta a los cambios en los índices de crecimiento de la población, en las oportunidades de otros modos de utilización y en la tecnología del cultivo de la tierra.¹¹¹

La educación que como mencionamos en páginas interiores se basó en instruir a los agricultores con la asistencia de la Junta Central de Agricultores y la Gaceta Agrícola,

¹¹⁰ *Ibíd.*, p. 72

¹¹¹ A. T Mosber, *To Create a Modern Agriculture. Organization And Planning, México*, Editorial Hispano-Americana. 1973, p. 9

ambos cuerpos auxiliares de la diversificación productiva, ayudaron a la creación de centros de investigación y de enseñanza agraria conformando profesionales y expertos, quienes desarrollaron experimentación con “(...) los abonos minerales, estos han sido utilizados solo por agricultores selectos y por lo que se hace a los agricultores pobres estos han conocido más que cal, marga, yeso, lino y restos de conchas, fósiles (...)”¹¹²

Los nuevos mecanismos fueron utilizados por las nuevas generaciones, y a su vez se encargaron de innovar en las prácticas, con el fin de producir no sólo para dar bienestar a sus familias, sino también para que se lucren al comercializar los productos fuera de su localidad. Así los granjeros antiguos también comprarían

Semillas a especialistas y estos a su vez [buscarían mejores] variedades capaces de mayor resistencia, de efectuar relación de tipos de elevada producción y de experimentar métodos para combatir enfermedades de las plantas. Hacia 1880 por ejemplo se habían reunido, 75 variedades de tubérculos y mediante un meticuloso trabajo estadístico se seleccionaron los que se habían mantenido sanos en medio de plantas enfermas ¹¹³

La experimentación estimuló el cultivo de granos en cantidades que suplieron las necesidades de la región y las demandas nacionales. En las tierras que habían sido infestadas por plagas se pusieron en práctica “los medios conocidos de destrucción de la plaga, i aún, continúan practicándose, [para] poder dar fin con ella”¹¹⁴, con la exterminación de la grillos las noticias se hacen positivas en la provincia de Lorica en donde se hace presente el “los agricultores lucharon brazo a brazo con tan formidable

¹¹² José Antonio Bejarano, *Economía y Poder*, Bogotá, Fondo Editorial CEREC. 1985.p. 92

¹¹³ *Ibíd.*, p. 65

¹¹⁴ A.H. C., *Diario de Bolívar*, Cartagena. julio 7 de 1881, p. 18

enemigo i lograron escapar de sus garras las cosechas i demás plantas”¹¹⁵. Con la colonización de baldíos y la liberación de terrenos azotados por las plagas, Se logró establecer los cultivos que se conocían eran el arroz, maíz, cacao, caña de azúcar, plátano, banano, y algo de café en la provincia de Cartagena, consumidos en la dieta costeña¹¹⁶, los cuales como veremos más adelante mostraron un ascenso, al igual que el algodón, tabaco y productos derivados de la caña de azúcar.

Ahora bien, Rafael Núñez siendo presidente de los Estados Unidos de Colombia, optó por cumplir sus mandatos presidenciales en la Costa, lo cual fue ventaja, pues era oriundo y residente de la provincia de Cartagena, además, este territorio poseía muchos terrenos fértiles, pero no estaban siendo utilizados. Y para que se hablar de nación como la que pregonaba se tuvo que organizar la sociedad bolivarense y todo a lo que ello respecta; educación básica y tecnificación laboral. Así, se alcanzó la incorporación de amplios estratos de la población activa y la redistribución de los bienes nacionales. La penúltima década del siglo XIX, en el estado soberano de Bolívar acogió la intervención estatal en todos sus ámbitos económicos en favor de la creación de una economía basada en la agricultura elemento que nos introdujo en el mercado mundial.

Es preciso recordar que la transformación en la producción agrícola se debió a la disposición de las tierras en manos del estado, la introducción de la población que luego como mano de obra logró poner en práctica todos sus conocimientos adquiridos en las

¹¹⁵ A.H. C., *Diario de Bolívar*, Cartagena. octubre 4 de 1882. p.24

¹¹⁶ A.H. C., *Gaceta de Bolívar*, Cartagena. Septiembre 4 de 1881, p. 349, mirar también Roicer Flórez Bolívar, *El uso privado de la autoridad pública* Óp., cit., p. 22, 37, 46

escuelas y/o centros de formación, acentuando los cultivos en cantidades superiores en comparación con la décadas anteriores.

4. La Junta Central y el periódico la Gaceta Agrícola métodos de afianzamiento

La Junta Central fue creada en el Estado Soberano de Bolívar por Francisco Javier Balmaceda, esta entidad estaba encargada de ubicar y solucionar todos los problemas referentes a la agricultura; la preparación de la tierra, supervisar, sustituir las técnicas y la experimentación de nuevas semillas, todas estas precauciones para fomentar la introducción de nuevas plantas. La economía colombiana durante el siglo XIX, estaba obligada vincularse al mercado internacional, aumentar la producción de los productos ya existentes y a encontrar nuevos productos que pudieran abrirse camino y cumplir con la demanda que se supone entrarían. Siendo este el objetivo, habría que reestructurar las formas de explotación de los cultivos.

Además, “se ocupará de asuntos relacionados con lo agrícola y del planteamiento de una política agraria que favorezca los interés de la agricultura nacional”¹¹⁷. Partiendo de la formulación de estrategias para eliminar las técnicas errantes “como bien sabemos el agricultor tradicional se dedica a la tala y quema, antes que la siembra y utiliza el mismo terreno un par de veces y luego se muda a otro”¹¹⁸, estas condiciones obligan a la creación

¹¹⁷ Ver: Jesús Antonio Bejarano, *Economía y Poder. La SAC y el desarrollo agropecuario Colombiano 1871 – 1984*. Bogotá, CEREC, 1985, p. 5

¹¹⁸ Eduardo Posada Carbo. *Óp.*, cit., p. 73

de nuevas formas de explotación y estrategias para la fundación de nuevos productos y restablecer los ya existentes “el cultivo del tabaco, caña de azúcar y café, acompañado de la creación de programa de educación agrícola a través de revistas y periódicos destinados a generar una circulación sobre técnicas de sembrado, condiciones climáticas, etc.”¹¹⁹

En 1879 se había demandado la creación de un periódico agrícola en la capital del Estado Bolívarense ¹²⁰, en él se incluirían diversos métodos agrarios y que debería tener un tirado de por lo menos 2000 ejemplares para distribuirse de forma gratuita entre los agricultores, al igual que “el *Agricultor*, en Ciénaga, y *Escuela Agrícola de Cundinamarca* , en Bogotá”¹²¹, modelo fue tomado en el Estado Bolívarense, en enero de 1880, cuando se suscribió un contrato entre el gobierno general de los Estados Unidos de Colombia y la Sociedad de los Agricultores colombianos en virtud del cual esta se comprometió a redactar y publicar “un periódico de agricultura que sirviera de órgano oficial del Departamento de la Agricultura Nacional y a la vez de órgano de la sociedad de Agricultores colombianos”¹²².

Francisco Javier Balsameda el presidente de la Junta Central de Agricultura solicitó personal calificado para suplir las necesidades de lo que hoy poseemos “agrónomos científicos, no tenemos veterinarios, no tenemos mecánicos, no tenemos ingenieros

¹¹⁹ Roicer Flórez, óp. cit. p 46

¹²⁰ Cuando Rafael Núñez era por segunda vez presidente del estado soberano de Bolívar (1879 - 1880)

¹²¹ Jesús Antonio Bejarano, “La historia de las ciencias Agropecuarias hasta 1950”, Coed, Bogotá, 1987,p. 145-146

¹²² José Antonio Bejarano, *Economía y Poder*, Bogotá, Fondo Editorial CEREC. 1985. p. 112

hidráulicos ni de puentes i caminos (...)”¹²³, y había que hacer campañas de diversificación y modernización de cultivos¹²⁴, implementar la “construcción de caminos, aumento en el precio de las propiedades rurales cercanas a las vías de comunicación”¹²⁵

Incluyendo también el mejoramiento de “las condiciones para una agricultura más eficiente y por la experimentación con plantas”¹²⁶. La introducción de fertilizantes químicos, de instrumentos agrícolas, sistema de siembra, trasplante, poda y protección, entre otros insumos, además la extensión se valió de revistas y boletines, así como de conferencias en las comunidades y la enseñanza agrícola teórica y práctica introducidas en las escuelas, forjaron así, la modernización de dicha actividad para que dejará de ser “una actividad aislada y casi que destinada exclusivamente al auto-abastecimiento, a arrojar un excedente para la explotación, tanto en el mercado nacional como internacional (...)”¹²⁷.

El periódico la *Gaceta Agrícola*, se distribuyó en Cartagena. A comienzos de 1881 la Junta Central de Agricultura se encargaba de la publicación y distribución del Agricultor en varias regiones y en el propio Estado de Bolívar”¹²⁸. Logrando complementar la instrucción agrícola y mejorar la labranza, se aplicarían nuevos métodos, semillas y como se podía

¹²³ Informe de Francisco Javier Balsameda, presidente de la Junta Central de Agricultura, Cartagena, 1879, pp. 3-5

¹²⁴ Salomón Kalmanovitz y Enrique López, *Instituciones y desarrollo agrícola en Colombia a principios del siglo XX* p. 16

¹²⁵ Orlando Fals Borda. Mompox y Loba, *Historia doble de la Costa*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979, p.124 B

¹²⁶ *Ibíd.*, p, 14

¹²⁷ Alberto Abello Vives y Silvana Giaimo, “poblamiento de la costa caribe”, *Op. Cit.*, p. 14

¹²⁸ *Gaceta Agrícola*. 30 de Abril. de 1879. Y a Enero de 1881. “Citado por”. José Antonio Bejarano, *Economía y Poder*. Bogotá: Fondo Editorial CEREC. 1985.p. 85

experimentar con cultivos alternativos (que logran aclimatarse), para lograr adentrarnos en la economía nacional y el mercado mundial.

5. La ganadería : Nueva actividad para el impulso de la economía bolivarenses

La agricultura como la principal rama activa en la economía nacional sufrió tropiezos, humanos (guerras civiles), naturales (exceso de lluvias causantes de inundaciones, sequías y plagas). Pero a la vez se hicieron cambios como la experimentación con nuevos cultivos, semillas e insecticidas, asimismo, la estimulación a los habitantes para que se instruyeran en el manejo de la tierra. A la vez los bolivarenses pudieron optar por nuevas perspectivas de trabajo, de allí el surgimiento de la ganadería como “elemento fundamental de la economía de la Costa Caribe. Extensos territorios, hasta entonces desprovistos de cultivos o de algún tipo de elemento productivo, fueron inundados de reses”¹²⁹.

Para su establecimiento las tierras se encontraban disponibles y los baldíos fueron el objetivo para esta práctica productiva. El estado había otorgado muchos de estos terrenos para la producción, ya que finales de siglo aún abundaban por obstinación o intransigencia, además durante las épocas de lluvia los ríos se desbordaban en muchos de los poblados ya constituidos y terrenos infructuosos se inundaban dejando como única salida, la trashumancia¹³⁰. Por consiguiente, el campesino optaba por la montaña o el bosque en

¹²⁹ Alberto Abello Vives y Silvana Giaimo, poblamiento de la costa caribe, Op, cit ., p. 61,

¹³⁰ La trashumancia era una característica de la economía ganadera.

donde hacían quema, tala y en este usufructuaba “la tierra con siembras de maíz y plátano adentrándose aún más al monte.”¹³¹

En su establecimiento en el estado bolivarense “diferentes tierras en el Cesar, Sucre, Córdoba, Bolívar y en general (...) fueron testigos de este nuevo elemento fundamental en la economía regional”¹³². San Antero por ejemplo contaba

... con terrenos propios, bastante aparente debido a la fertilidad de ello tiene vida propia, i cuenta con más de trecientas fanegas de potreros, i como dos mil reses, poco más o menos .Cuenta con pastos naturales a su frente, compuesto de ricas Ciénagas. En ella solo se consigue en el invierno el pez, sino en el verano el ganado tiene abundantes pastos.¹³³

El gobernador de la provincia de Lórica afirmó, que los poblados invirtieron en esta industria dedicándose a la “formación de potreros i crías de ganado vacuno, caballar i asnal, i a la fecha de la visita, se contaban cuarenta i dos fanegas de terreno sembrado de yerba del Pará, doscientas catorce reses vacunas, noventa i siete burros, i diez i ocho caballos”¹³⁴. Además “las operaciones sobre la industria del ganado de ceba, no bajan anualmente de 2.000 reses que aproximadamente dan una entrada de 48.000”¹³⁵, así mismo, se articulan los terrenos, la forma de explotación de los mismos, las actividades y la organización social.

¹³¹ Joaquín Viloria de la Hoz, “Ganaderos y Comerciantes en Sincelejo. 1880 – 1920”, Op, cit ., p.12

¹³² Alberto Abello Vives y Silvana Giaimo, poblamiento de la costa caribe, Op, cit ., p. 61, mirar Joaquín Viloria de Hoz, “Ganaderos y Comerciantes en Sincelejo. 1880 – 1920”, en: *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. Volumen VIII, Bucaramanga, Escuela de Historia, Universidad Industrial de Santander, 2002, p. 297

¹³³ Sergio Solano de las Aguas, Informe de los gobernadores, Op cit.

¹³⁴ A. H. C., Diario de Bolívar, Cartagena. 1882, p.126

¹³⁵ A.H. C., *Diario de Bolívar*. Cartagena, Op, cit., p. 99-100

Según Ospina Vásquez¹³⁶, el método tradicional de selva - cultivo de pan-coger-rastrajo-cultivo fue sustituido por uno nuevo, selva-cultivo-pasto. De esta manera, se le dio un uso permanente al suelo para cultivos de provecho humano y pastos para el ganado. En la Costa Caribe la ganadería requirió poca inversión y se conservó el sistema llamado aparcería¹³⁷, lo cual generó relaciones comerciales informales, “en cierta medida esporádicas, (...) expresiones de renta de trabajo y terrajes pagados en especie que se daban en varias zonas y reflejaban relaciones estables entre propietarios y campesinos”¹³⁸, estos últimos incluían en su trabajo el movimiento de “ganado, su familia y los empleados, lo que condicionaba una nueva forma de poblamiento en la época contemporánea.”¹³⁹

La ganadería avivó el surgimiento de una nueva generación de empresarios formados en una coyuntura de expansión de las exportaciones, la que inició una política más sistemática y realista orientada a realizar un programa de adaptación regional y nacional. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX el general Francisco Burgos Rubio (1865-1947) de Ciénaga de Oro, el abogado Diego Martínez Camargo (1869-1947) de Lorica y el general Prisciliano Cabrales Lora (1873-1941) de Montería, participaron juntos en los negocios de

¹³⁶ Luis Ospina Vásquez, *Industria y protección en Colombia 1810-1930*, Medellín, Editorial Santa Fe, 1955, pp.446-447

¹³⁷ La Aparcería es un contrato por medio del cual el propietario (cedente aparcerero) de una finca rústica encarga a una persona física (cesionario aparcerero) la explotación agrícola de dicha finca a cambio de un porcentaje en los resultados. En este caso si lo dado en aparcería son solo animales, se repartirán los frutos, productos o utilidades por iguales... Si lo que entrego el dador fueron animales, tiene que otorgar evicción, es decir, que si un animal resulta defectuoso deberá ser sustituirlo por otro. Por otra parte, ninguno de los aparcereros, sea dador o tomador, puede disponer, sin el consentimiento del otro de los animales dados en aparcería, tampoco de los frutos o productos. Mirar en <http://mistrabajosdederecho.blogspot.com/2012/09/el-contrato-de-aparceria.html>

¹³⁸ Javier Ocampo López, *Manual de Historia de Colombia*, Tomo II. Colombia, Editorial Printer, 1980, p. 271

¹³⁹ Alberto Abello Vives y Silvana Giaimo, poblamiento de la costa caribe, Op, cit ., p. 61

la ganadería, cultivo de caña de azúcar, montaje del ingenio azucarero de Berástegui y del frigorífico o Packing House de Coveñas, i el cultivo de banano.¹⁴⁰

La hacienda Berastegui es ejemplo de la consolidación ganadera en gran extensión, era “una hacienda rica en pastos para la ceba de ganado vacuno, pionera en la introducción de tecnología en el desarrollo del sector agropecuario regional tenía la capacidad para 14.000 reses, drenajes, diques y siembras de yerbas de Pará, (...) a la vanguardia entre los de su clase.”¹⁴¹

Los Burgos acogieron todos los elementos de la explotación del rumiante, partiendo de los

Factores primarios (entre ellos la mano de obra, capital y tierra), de los recursos utilizados en la actividad (como los pastos, fertilizantes, riego, drogas, sales minerales), así como de la tecnología. La tierra es tal vez el factor principal dentro de la producción ganadera de la Costa Caribe, en la medida que los pastos son la base alimenticia de sus ganados¹⁴².

En esta hacienda también se inició el cultivo y ganadería extensiva; en ella se adecuaron “las tierras inundadas con la construcción de canales, diques y jarillones e introdujo el pasto admirable que mejoró la dieta ganadera. El desarrollo de la ganadería fue tal que en la hacienda llegaron a pastar hasta catorce mil cabezas de ganado”¹⁴³. Asimismo, se introdujeron nuevos pastos lo cual constituyó para la hacienda Burgos una revolución en

¹⁴⁰ Víctor Negrete, “Mentalidad del Ganadero Sinuano y el desarrollo”. en *Documentos para la Reflexión*. Volumen II. Colombia. 2007. p. 5

¹⁴¹ Eduardo Posada Carbo, “La Hacienda Berastegui. Notas para una historia rural de la costa Atlántica”, en *Huellas*, N° 17, Barranquilla, Universidad del Norte, 1986, p. 6. Ver Remberto Burgos, Biografía de Francisco Burgos Rubio, p. 84

¹⁴² Joaquín Viloria de la Hoz, “Ganaderos y Comerciantes en Sincelejo. 1880 – 1920”, Op, cit., p. 12

¹⁴³ Víctor Negrete, Op, cit., p. 5

materia de avance permitiendo a “los hacendados racionalizar la producción ganadera, levantar cercas de alambre de púas para consolidar la posesión individual, y librarse de la trashumancia tradicional que llevaba a los hatos de ganado de un sitio a otro según la estación de verano [e] invierno, especialmente del centro hacia las ciénagas de San Jorge¹⁴⁴.

Fueron muchos los individuos que instalaron en sus parcelas ganado, aprovechando las no cultivadas con estos animales y así generar una doble utilidad en sus tierras. En el caso de Barranquilla “los pequeños propietarios de ganados o labradores dueños de vacas las emplearon para la obtención de la leche y sus derivados, productos que eran parte de la alimentación diaria de los barranquilleros y de alta demanda en el comercio.”¹⁴⁵ Eduardo Posada afirma que la cría de ganado fue una actividad generalizada en la mayoría de la Costa a finales del siglo XIX. La población empezó a girar en torno a una nueva actividad que a su modo de ver

Mayores y más seguras ganancias (...) ofrecían a muchos en la región, dado las condiciones de tierra, el capital y el trabajo, frente a la oportunidad del mercado. Grandes, medianos y pequeños- ganaderos- participaban en un proceso complejos de hatos, variedad de tamaños, cambian varias veces de mano antes de llegar al consumidor final.¹⁴⁶

Muchos latifundistas como los Burgos y pobladores comunes invirtieron en esta actividad aprovechando las condiciones que el medio ofrecía, fácil adquisición de tierras para pastos y cercanías a ríos, además las ganancias eran superiores a las de la inversión, logrando así

¹⁴⁴ Javier Ocampo, *Manual de Historia de Colombia*, Op, cit., p. 276

¹⁴⁵ Tomas Caballero Truyol, “Apuntes sobre agricultura, ganadería e industria en Barranquilla durante la segunda mitad del siglo XIX” en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=85511597015>

¹⁴⁶ Eduardo Posada Carbo, *El Caribe Colombiano. Una Historia Regional (1870 - 1950)*. Bogotá, Banco dela República y Ancora Editores, 1998, p. 446

acumular fortuna asimismo aquellos que no se encontraban directamente incluidos en la inversión ganadera se empleaba ya fuese utilizando los restos del ganado como el cuero o eran contratados para trabajar en los hatos.

El objetivo de las políticas económicas de Rafael Núñez estaban dirigidas a el control de todos los elementos que componían la economía del país y ellas debían ser suficientes para toda la nación, es decir que debían producir en grandes cantidades para ello debían primero suplir “necesidad de adelantar un verdadero fomento que hiciera posible el acceso de los pequeños y medianos propietarios de tierras a los hatos ganaderos”¹⁴⁷. Los capitalistas radicados en Cartagena para finales del siglo XIX ante la naciente actividad se hicieron socios para invertir en la misma. Podían ser parte todos aquellos que quisieran vincularse para lograr así “fomentar la cría, levante, engorde, mejoramiento y selección de la ganadería; introducción y adquisición para el sacrificio y suministro de carne y fundación y desarrollo de entidades de acuerdo a sus fines”¹⁴⁸.

Seguido del “Mejoramiento genético y selección de la ganadería”¹⁴⁹ a lo largo del siglo XIX un número creciente de campesinos comenzó a interesarse en mejorar las razas autóctonas mediante el cruce con otras razas y ante la insistencia por establecer una ganadería más productiva el presidente de la Junta Agrícola propuso “importar ganado europeo para cruzarlo y contratar servicios de un técnico extranjero para mejorar las

¹⁴⁷ Ibid., p. 9

¹⁴⁸ Ibid., p. 9

¹⁴⁹ Ibid.

prácticas ganaderas”¹⁵⁰. En su experimentación se logró asentar “poco a poco más razas y los granjeros cuidaron de criar las mejores, se construyeron asociaciones de ganaderos (...), llegaron las razas: Jersey y Berkshine (las mejores productoras de leche) y Devon, Durham, Hereford entre otras clases”¹⁵¹, se abrió paso a potreros, se introdujeron pastos artificiales y alambres de púas. El asentamiento de los hatos ganaderos se ubicaba hacia el nororiente en

Las llamadas Sabanas de Bolívar, cuyos centros geográfico, comercial y pecuario han sido las ciudades de Corozal y Sincelejo; el valle regado por los ríos Sinú y San Jorge, con características de selva húmeda tropical, alta precipitación pluvial, y cuyos principales centros urbanos fueron Lórica y Montería; la región del bajo Magdalena(...) [Mompox], decayó como puerto fluvial debido a cambiantes condiciones geográficas del río que resultaron en el surgimiento de Magangué, como centro distribuidor de ganados hacia el interior del país.¹⁵²

Con la organización de la explotación ganadera se atrajo a muchos extranjeros que iniciaron explotación y exportación del ganado bolivarenses, asimismo se introdujeron “pastos más eficientes, el acercamiento de potreros y la construcción de diques y desagües; provocando un aumento considerable en la población bovina”¹⁵³. “La expansión de la ganadería fue el acontecimiento económico más importante del país como proceso estable de generación de riqueza”,¹⁵⁴ el estado soberano de Bolívar incursionó en esta dinámica durante el siglo XIX, generando como consecuencias

(...) mayores y más seguras ganancias que ofrecía a muchos en la región dado las condiciones de tierra, el capital y trabajo, frente a la oportunidad del mercado.

¹⁵⁰ A. H.C., *Diario de Bolívar*. Cartagena, Op. Cit., p. 16

¹⁵¹ Javier. Ocampo López, *Manual de Historia de Colombia*, Op, cit., p. 95

¹⁵² María Teresa Ripoll. “La Actividad Empresarial de Diego Martínez Camargo 1890 – 1937”, en *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, Cartagena, Banco de la Republica, 1999, p.9

¹⁵³ Alonso Fernández De Ávila. “Clientelismo y Guerra Civil en Cartagena, sobre las Estrategias políticas de la elite Cartagenera 1885-1895” en *Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, N°2, Colombia, Universidad del Norte, 2000, p. 11

¹⁵⁴ Luis Ospina Vásquez, *Industria y protección en Colombia 1810-1930*, pp.446-447

Grandes, medianos y pequeños- ganaderos-participan en un proceso complejo de hatos, variedad de tamaños, cambian varias veces de manos antes de llegar al consumidor final¹⁵⁵.

El comercio se ostenta en vías internacionales como en “distrito de Momil ha sido el centro de compras de ganado para la exportación que se ha hecho a la isla de Cuba, i según los datos privados...no ha bajado de 14.000 reses que se han distribuido entre las provincias de Corozal, Sincelejo, Chinú i esta”¹⁵⁶. También se “atendieron mercados extraterritoriales, principalmente Antioquia y exportaron ganado en pie a Cuba y otras islas del Caribe, Méjico y Costa Rica”¹⁵⁷.

Ahora bien, en el surgimiento del estado nacional del siglo XIX se determinaron intereses entre los diferentes gobiernos de las regiones, demarcando dentro de ellas los principales centros de producción y circuitos mercantiles. Para el caso costeño, que es el que nos interesa, las ciudades más importantes del Estado Bolivarense: Cartagena, Barranquilla, Magangué, Mompox, Carmen de Bolívar y las demás capitales provinciales, eran los centros desde donde se manejaban los hilos del poder y las influencias sobre el resto de los municipios. Las exportaciones entre estas poblaciones y los demás centros de comercio nacionales eran llevadas a cabo a través del río Magdalena, considerada en la época principal arteria de comunicación.

¹⁵⁵ Eduardo Posada Carbo, *El Caribe Colombiano*, Op, cit., p. 446

¹⁵⁶ Víctor Negrete, “Mentalidad del Ganadero Sinuano y el desarrollo”, p.9

¹⁵⁷ Ibid.

Otro tema a destacar en la construcción de la economía bolivarenses fueron las ferias: espacios de comercialización en donde se reunían los exponentes de productos provenientes de distintas regiones. En la Costa la provincia de Magangué era el lugar, donde se llevaban a cabo las exposiciones, fue líder y mantuvo estrecha relación estrecha relación con sus vecinos lo que se debió

(...) su condición de demandante de productos agrícolas y de la pesca, oferente de bienes manufacturados, de servicios y centro de acopio, con estrechos vínculos de interacción social, relaciones de transporte, bien sea como origen o destino de las comunicaciones fluviales y puente terrestre con el resto de la región Caribe y la zona Andina¹⁵⁸.

La provincia de Magangué, como ejemplo del progreso e interacción económica que acortaba en todo sentido la distancia entre los centros de producción suscitó la creación de “otras pequeñas plazas de intercambio comercial en las que se realizaban ferias como Tolú, San Benito Abad, La Mojana, y otros puertos de obligada parada como El Banco, Calamar, Puerto Wilches, entre otros.”¹⁵⁹ el incremento del tráfico comercial gracias a que las comarcas adyacentes y la de los ríos Cauca y San Jorge se convirtieron en territorios de fronteras agropecuarias en la que se asentaron pequeños y medianos colonos, hacendados, ganaderos, estancias azucareras, quienes explotaban los recursos que contaban con una demanda internacional.

¹⁵⁸ Cristian Roa, Op. Cit., p. 15

¹⁵⁹ Cristian Roa, Op. Cit.

Conclusiones

Durante el siglo XIX la educación en Colombia entró en un proceso de reorganización a partir de la llegada de los radicales a mediados de esta época, cuando implementaron el Decreto Orgánico de Instrucción Pública, en el año de 1870, que se logra romper con la fuerte influencia que tenía la Iglesia Católica en materia educativa. Pero aun así, se mantenía la urgencia de la formación de la mayoría de la población como hemos visto en el desarrollo del artículo. La regeneración aumentó los recursos que recibían los centros educativos y éstos se reflejaron en la contratación de nuevos profesores, obras de reparación en medio de un crecimiento general.

La puesta en marcha de la reforma educativa enfrentó muchas dificultades como la falta de recursos económicos para el buen funcionamiento de las instituciones educativas, la negligencia de los funcionarios del ramo de instrucción pública, la indiferencia por parte de los padres para enviar a los hijos a las aulas de clase. De otro lado, la fase organizativa del regeneracionismo introdujo para muchos estados y en el bolivarense no fue la excepción una serie de medidas en la educación que permitieron concebir la educación en un sentido más productivo al consolidar programas para el desarrollo agrícola incluyendo personal experto en las nuevas técnicas de limpieza de plagas y semillas mejoradas entre otros que ayudaran a mejorar la producción.

En la historiográfica colombiana y en especial la Costa hacia el siglo XIX es importante fortalecer un espacio de reflexión acerca del pensamiento educativo, una línea de la historia

de la educación poco explorada particularmente en el Caribe colombiano, elemento que jugó un papel fundamental en la construcción de la nación al ser una de las principales zonas zona de intercambio cultural y económico. El estudio de estos temas y sobre este periodo es de mucha complejidad, aunque la escasa cobertura de fuentes dificulta su estudio. Resulta vital contribuir a la historiografía de la educación principalmente en el Estado Soberano de Bolívar, y que nos haga mejor énfasis en el tipo de educación que se quería implementar, sobretodo, para esas zonas mayoristas en donde imperaba lo rural.

Bibliografía

1. Archivos y Bibliotecas

- Archivo Histórico de Cartagena. Cartagena.
- Biblioteca Bartolomé Calvo. Cartagena.

2. Prensa Oficial

- Gaceta de Bolívar 188---
- Diario de Bolívar 1880 - 1889

3. Fuentes Secundarias

ABELLO VIVES, Alberto Poblamiento y ciudades del Caribe Colombiano, Bogotá, Fonade y el observatorio Caribe Colombiano, Universidad del Atlántico, 2000

ALARCON MENESES, Luis “*Patria, Libertad y Ciudadanía. El Discurso Republicano en los libros escolares durante el radicalismo*”. En: Revista Historia Caribe. Barranquilla. Univ. Del Atlántico/Mincultura. Vol. II. No. 5. 2000

BARÓN, Darío. “Economía, Geografía y Café en los Andes Occidentales en Colombia” en <http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER-123.pdf>, fecha de acceso 19 de Septiembre de 2012

BEJARANO, José Antonio *Economía y Poder*, Bogotá, Fondo Editorial CEREC. 1985

BEJARANO, José Antonio “La historia de las ciencias Agropecuarias hasta 1950”, Coed, Bogotá, 1987

BIBLIOTECA POPULAR DE LA CULTURA DE COLOMBIA. *Rafael Núñez y la cultura política en Colombia*. Tomo IV, Bogotá, Editorial A. B. C, 1946

CABALLERO TRUYOL, Tomas “Apuntes sobre agricultura, ganadería e industria en Barranquilla durante la segunda mitad del siglo XIX” en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=85511597015>

CALVO HOYOS, Sandra *Regionalismo y poder político en el Estado en el Estado Soberano de Bolívar 1858 – 1886*, Cartagena, 2002, p. 48 Tesis de pregrado, Universidad de Cartagena, 2007

COLMENARES German “Región – Nación Problema de poblamiento en la época colonial”. En: *Revista de Extensión Cultural*. N° 27-28, Medellín, Universidad Nacional, 1991

DE NARVAZ, Antonio y DE POMBO, José Ignacio *Escritos de dos economistas coloniales*, Bogotá, Banco de la Republica, 1965

DIAZ, Sylvia Beatriz “Finanzas Públicas del gobierno central en Colombia 1905 – 1925” en *Historia Crítica*, n° 14, Bogotá, 1997

FERNÁNDEZ DE AVILA, Alonso “Clientelismo y Guerra Civil en Cartagena, sobre las Estrategias políticas de la elite Cartagenera 1885-1895” en *Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, N°2, Colombia, Universidad del Norte, 2000

FLOREZ BOLIVAR, Roicer *El uso privado de la autoridad pública en la Provincia de Cartagena 1863 -1878*, Tesis de Maestría en Historia. Universidad Pedagógica y Tocológica de Cartagena (sede Tunja), universidad de Cartagena, Cartagena, 2002

FLOREZ BOLIVAR, Roicer y SOLANO DE LAS AGUAS, Sergio *Autonomía y descentralización fiscal en el Estado Soberano de Bolívar 1857 – 1886*, en <<http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/historiayespacio/article/view/1649>> fecha de acceso 21 de septiembre de 2012

FLOREZ, Carmen Elisa y ROMERO, Olga “La demografía de Colombia en el siglo XIX”, en *La economía colombiana en el siglo XIX*, Bogotá, Banco de la República, 2009. Ver: Manuel Corrales. *Efemérides y anales del Estado Soberano de Bolívar*, tomo II, Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1884

GAMARRA, José “Pobreza rural y la transferencia de tecnología en la Costa Caribe Colombiana” en *Documentos de Trabajos, sobre Economía Regional*, Cartagena de Indias, Banco de la Republica y CEER (Centro de estudios económicos generales), 2007

JARAMILLO URIBE, Jaime “Nación y Región en los orígenes del Estado nacional en Colombia”. En: *Ensayos de Historia social. Obras completas de Jaime Jaramillo Uribe*. Bogotá: Coed: Ceso- Uniandes/Banco de la República y otros, 2001, pp. 262-279. Jesús Antonio Bejarano, *El siglo XIX en Colombia, visto por historiadores colombianos*, Medellín, 1977

KALMANOVITZ, Salomón *Economía y Nación, Una breve Historia de Colombia*, Colombia, Siglo XIX editores, 1986

KALMANOVITZ, Salomón “El régimen Agrario durante el siglo XIX en Colombia”, en *Nueva Historia de Colombia*. Volumen 2. Bogotá. Colcultura. 1979

OSZLAK, Oscar, *Formación histórica del estado en América Latina: Elementos teórico – metodológicos para su estudio*, CEDES, volumen 1, 1978, p. 18. Ver CONSTITUCION POLITICA DE COLOMBIA DE 1886, en <http://www.alcaldiadebogota.gov.co/sisjur/normas1.jsp?i=7153#16> fecha de consulta 13 de Agosto de 2012

PALACIOS, Marco *Colombia país fragmentado, sociedad dividida. Su historia*, Bogotá, 2002

PARK, James “Preludio a la Presidencia: Rafael Núñez, Gobernador de Bolívar, 1876-1879”, en *Boletín de Historia y Antigüedades*, Bogotá N°715, 1976

MELO, Jorge Orlando “La evolución económica de Colombia 1830 – 1900”, en *Nueva historia de Colombia*, tomo 2, Bogotá, editorial Planeta

MELO, Jorge Orlando, “Las vicisitudes del modelo liberal 1850-1890” en José Antonio Ocampo, *Historia económica de Colombia*, Colombia, Imprenta Nacional, 1997

MEISEL ROCA, Adolfo “Esclavitud, mestizaje y haciendas en la provincia de Cartagena 1535-1851”, en Gustavo Bell Lemus, *El Caribe Colombiano. Una historia Regional (1870-1950)*, Bogotá, Banco de la Republica, 1988

MEISEL ROCA, Adolfo “El sueño de los Radicales y las desigualdades regionales en Colombia: La educación de calidad para todos como política de desarrollo territorial”, en *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, Cartagena, Banco de la Republica – Centro de Estudios Económicos regionales (CEER)

MONROY MERCHAN, María del Pilar La causalidad en la reforma educativa en Colombia a finales del siglo XIX, en <http://www.uel.br/grupo-estudo/processoscivilizadores/portugues/sites/anais/anais11/artigos/42%20-%20Monroy.pdf> fecha de consulta 9 de febrero del 2012

MOSBER, A. T, *To Create a Modern Agriculture. Organization And Planning*, México, Editorial Hispano- Americana. 1973

NEGRETE, Víctor “Mentalidad del Ganadero Sinuano y el desarrollo”. en *Documentos para la Reflexión*. Volumen II. Colombia. 2007

OCAMPO LOPEZ, Javier *Manual de Historia de Colombia*, Tomo II. Colombia, Editorial Printer, 1980

OSPINA VASQUEZ, Luis *Industria y protección en Colombia 1810-1930*, Medellín, Editorial Santa Fe, 1955

POSADA CARBO, Eduardo “La Hacienda Berastegui. Notas para una historia rural de la costa Atlántica”, en *Huellas*, N° 17, Barranquilla, Universidad del Norte, 1986, p. 6. Ver Remberto Burgos, Biografía de Francisco Burgos Rubio

POSADA CARBO, Eduardo “Bongos, Champanes y Vapores en la Navegación Fluvial Colombiana”, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, N° 21, Barranquilla, 1989. “La Hacienda Berastegui. Notas para una historia rural de la costa Atlántica”, en *Huellas*, N° 17, Barranquilla, Universidad del Norte, 1986

POSADA CARBO, Eduardo. *El Caribe Colombiano. Una historia Regional (1870 - 1950)*, Bogotá, Banco de la Republica, El Ancora editores, 1998

RAMIREZ, María “Efectos de eslabonamientos de la infraestructura de transporte sobre la economía colombiana” en *Economía Colombiana del siglo XX: Un análisis cuantitativo*, Colombia, Banco de la Republica y Fondo de Cultura económica, Bogotá, 2010

RESTREPO, Jorge Alberto y RODRIGUEZ, Manuel “La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a fines del siglo XIX”, *Estudios Sociales N°1*. Medellín, Faes

RIPOLL, María Teresa “La Actividad Empresarial de Diego Martínez Camargo 1890 – 1937”, en *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, Cartagena, Banco de la Republica, 1999

SAFFORD, Frank “*El Ideal de lo Práctico: “El Desafío de formar una elite técnica y empresarial en Colombia”*”. Bogotá, Universidad Nacional. El Ancora Editores. 1989

SAFFORD, Frank “ El problema de los transportes en Colombia en el siglo XIX” en María Teresa Ramírez y Meisel Roca, *Economía Colombiana del siglo XIX* , Colombia, Banco de la Republica, Fondo de Cultura Económica, 2010

SOLANO DE LAS AGUAS, Sergio, FLOREZ BOLIVAR, Roicer y MALKUN, William “Ganaderos y Comerciantes: el manejo del poder político en el Estado Soberano de Bolívar (Colombia) 1857-1886” en *Historia y Sociedad N°18*, Colombia, 2010

SALAZAR, Irene y RAMIREZ, María Teresa “El surgimiento de la educación en Colombia, ¿En qué fallamos?”, en María Teresa Ramírez y Meisel Roca *Economía Colombiana del siglo XIX*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica- Banco de la Republica, 2010

TAMARA GÓMEZ, Edgardo “Ordenamiento territorial y formación de las provincias en las sabanas de Bolívar en el siglo XIX” en *Historia Caribe*, N° 13, Barranquilla, Universidad del Atlántico, 2008

TOVAR PINZON, Hermes *Que nos tengan en cuenta, Colonos, Empresarios y aldeas: Colombia 1800 – 1900*, Colombia, Tercer Mundo Editores, 1995

CARRIZOSA, Alfredo Vásquez, “El estado fuerte d 1886” en *El poder presidencial en Colombia, La crisis permanente del derecho constitucional*, Bogotá, Sociedad de ediciones internacionales S. R. L., 1979

MACGREEVEY, William Paul *Historia económica de Colombia*”, Bogotá, ediciones Tercer Mundo, 1979, traducción de Haroldo Calvo Stevenson

WONG HIU, Alberto La finanzas en el estado soberano de Bolívar (1857- 1886) en <http://estadosoberanodebolivar.blogspot.com>, p. 2 acceso el 20 de Agosto

ZAMBRANO, Fabio “La Navegación a Vapor en el Río Magdalena”, en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura.*, N°. 9, Bogotá, 1979